EL INFIERNO BIBLICO

Las palabras traducidas
infierno en la biblia,

Sheol,
Hades,
Tártaro y
Gehena,

se muestra que denota un estado de duración
temporal (finita).

Todos los textos que contienen la palabra
examinados y explicados en armonía.
con la doctrina de la salvación universal.

John Wesley Hanson, DD.

Cuarta edición

Bostón: Editorial Universalista
1888

Contenido

PREFACIO

El breve discurso sobre la palabra "Infierno" contenido en este volumen tiene como objetivo tratar el tema en un estilo popular y al mismo tiempo presentar todos los hechos importantes, de manera tan completa y exhaustiva que cualquier lector pueda obtener en unas pocas páginas una Vista panorámica de "El infierno de la Biblia".

El autor se atreve a esperar que

cualquiera que lea con franqueza, sin permitir que el sesgo de una educación errónea deforme su juicio, no dejará de estar de acuerdo con las conclusiones de este libro: que la doctrina del pecado y la aflicción sin fin no encuentra apoyo en las enseñanzas bíblicas sobre el infierno.

1. EL INFIERNO DE LA BIBLIA

¿Enseña la Biblia la idea común entre los cristianos acerca del infierno? ¿El infierno de la Biblia denota un lugar de tormento, o una condición de sufrimiento sin fin, que comienza con la muerte? ¿Qué es el infierno de la Biblia? Es evidente que la única manera de llegar a la respuesta correcta es rastrear las palabras traducidas Infierno desde el principio hasta el final de la Biblia, y por sus conexiones determinar exactamente lo que la Palabra divina enseña sobre este importante tema. Parece increíble que un Dios sabio y benévolo haya creado o permitido cualquier tipo de infierno sin fin en su universo. ¿Lo ha hecho? ¿Las

enseñanzas de las Escrituras sobre el infierno manchan el carácter de Dios y visten el destino humano con un manto impenetrable de oscuridad, al revelar un estado o lugar de tormento sin fin? ¿O explican su existencia, alivian el carácter de Dios y disipan toda la oscuridad de la incredulidad enseñando que existe como un medio para un buen fin? Creemos que el infierno bíblico no es el infierno pagano ni "ortodoxo", sino que está condenado a desaparecer cuando se haya cumplido su propósito, en la reforma de aquellos para cuyo bienestar un buen Dios lo ordenó.

2. LA PALABRA INGLESA HELL

La palabra inglesa Hell adquirió su significado actual. Horne Tooke dice que infierno, talón, colina, agujero, todo, pasillo, casco, alto y retención provienen todos de la misma raíz. "Infierno, cualquier lugar, o algún lugar *cubierto.* Talón, la parte del pie que está cubierta por la pierna. Colina, cualquier montón de tierra, o piedra, etc., por el cual se forma

la superficie plana o nivelada de la tierra esta cubierta, es decir, curado o entero. Entero, lo mismo que hale, es decir, cubierto. Antiguamente se escribía "whole" (entero), sin la "w" (hole, agujero, herida), como se cura una herida o llaga, o sea, *cubierto por la piel*, forma de expresión que no parecerá extraordinaria si consideramos nuestro uso de la palabra "recover" (recuperar, lit. re-cubrir), "Hall" (sala), un *edificio cubierto*, donde se reúnen las personas, o donde se protegen las mercancías de la intemperie, casco, de una nuez, etc. La nuez está cubierta. Agujero, algún *lugar cubierto.* "Buscarás agujeros para esconder tus cabezas". Holt, hueco, hondo. Un terreno elevado o loma cubierta de árboles, como la bodega de un barco, en la que se *cubren* cosas, o la parte cubierta de un barco.

La palabra fue aplicada por primera vez a la tumba por nuestros antepasados alemanes e ingleses, y cuando la superstición llegó a considerar la tumba como una entrada a un mundo de tormento, *Hell* (Infierno) finalmente se

convirtió en la palabra utilizada para denotar un reino imaginario de ardiente aflicción.

El Dr. Adam Clarke dice: "La palabra *Hell* (Infierno), usada en la traducción común, transmite ahora un significado inadecuado de la palabra original; porque Infierno sólo se usa para indicar el lugar de los condenados. Pero como la palabra Hell (Infierno) proviene del idioma anglo-sajón Helan, cubrir u ocultar, de ahí que el embaldosado o la pizarra de una casa se llame, en algunas partes de Inglaterra (particularmente Cornualles), *heling,* hasta el día de hoy, y los descorazonadores de libros (en Lancashire), con el mismo nombre, por lo que la importancia literal de la palabra original hades *estaba* antiguamente bien expresada por ella (*Hell*)."---Com. en loc.

3. CUATRO PALABRAS TRADUCIDAS INFIERNO

En la Biblia cuatro palabras se traducen

Infierno: la palabra hebrea Seol (o Sheol), en el Antiguo Testamento original; su equivalente, la palabra griega Hades, en la Septuaginta; y en el Nuevo Testamento, Hades (o Hadees o Hadices), Gehena (o Gehena) y Tártaro.

4. SHEOL Y HADES

El Antiguo Testamento hebreo, unos trescientos años antes de la era cristiana, fue traducido al griego, pero de los sesenta y cuatro casos en que aparece *Seol* en hebreo, se traduce *Hades* en griego sesenta veces, de modo que cualquiera de las palabras es equivalente del otro. Pero ninguna de estas palabras se usa jamás en la Biblia para significar castigo después de la muerte, ni la palabra Infierno debería usarse jamás como traducción de Seol o Hades, ya que ninguna de estas palabras denota tormento post-mortem. Según el Antiguo Testamento, las palabras Seol y Hades principalmente significan sólo el lugar o estado de los muertos. El carácter de los

que partieron allí no afectó su situación en el Seol, porque todos entraron en el mismo estado. La palabra no puede traducirse por el término Infierno, porque eso haría que Jacob esperara ir a un lugar de tormento y probaría que el Salvador del mundo, David, Jonás, etc., alguna vez sufrieron en la prisión del maldito. En todos los casos del Antiguo Testamento, la palabra *tumba* podría sustituirse por el término infierno, ya sea en sentido literal o figurado. La palabra que es un nombre propio siempre debería haberse dejado sin traducir. Si se hubiera llevado a la Septuaginta griega la palabra Sheol, y de allí al inglés, Sheol *no traducido,* se habría evitado un mundo de conceptos erróneos, porque cuando se traduce *Hades,* se sugiere a la mente todo el materialismo de la mitología pagana, y cuando traducido como Infierno, se sugieren las monstruosidades medievales de un cristianismo corrompido por adulteraciones paganas. Si se hubiera permitido que la palabra viajara sin traducirse, nadie le daría el significado que ahora se le aplica con tanta

frecuencia. Seol, primera, literalmente, la tumba o muerte, secundaria y figurativamente las consecuencias políticas, sociales, morales o espirituales de la maldad en el mundo actual, es la fuerza precisa del término, dondequiera que se encuentre.

En Biblia King James (de 1888), Seol aparece exactamente sesenta y cuatro veces y se traduce "infierno" treinta y dos veces, "hoyo" tres veces y "tumba" veintinueve veces. El Dr. George Campbell, un célebre crítico, dice que "Seol significa el estado de los muertos en general, sin tener en cuenta la bondad o maldad de las personas, su felicidad o miseria".

5. CINCO TEXTOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO UTILIZADOS

El profesor Stuart (congregacional ortodoxo) sólo se atreve a afirmar que cinco de los sesenta y cuatro pasajes aportan alguna prueba de que la palabra

significa un lugar de castigo después de la muerte. "Estos", dice, "pueden designar el futuro mundo de aflicción". "Pasan sus días en riquezas, y en un momento descienden al Seol" (Job 21:13). "Los impíos serán levados al Seol, y todas las naciones que se olvidan de Dios" (Sal. 9:17). "Sus pies descienden hasta la muerte, sus pasos se apoderan del Seol". "Pero él sabe que los fantasmas están allí, y que sus invitados están en las profundidades del Seol". "Lo golpearás con vara y librarás su alma del Seol. Él observa: "El significado será bueno, si suponemos que el Seol designa el castigo futuro". "Concedo interpretar todos los textos que exhiben Es posible que el Seol tenga referencia meramente a *la tumba;* y por tanto es posible interpretarlos "en el sentido de que designan una muerte violenta y prematura, infligida por la mano del Cielo".

Un examen muestra que estos cinco pasajes concuerdan con el resto en su significado:
Sal. 9:17: "Los impíos serán trasladados al

infierno, y todas las naciones que se olvidan de Dios". Los malvados aquí son "los paganos", "mis enemigos", es decir; no son individuos, sino "las naciones que se olvidan de Dios", es decir, las naciones vecinas, los paganos. Serán convertidos en el Seol, en la muerte, morirán como naciones, por su maldad. No se trata de pecadores individuales.

El profesor Alexander, del Seminario Teológico de Princeton, presenta así la traducción correcta del Sal. 9:17, el único pasaje que contiene la palabra Seol generalmente citada del Antiguo Testamento para transmitir la idea del *castigo post-mortem.* "Los impíos volverán, incluso al infierno, a la muerte o al sepulcro, olvidandose todas las naciones de Dios. Los enemigos de Dios y de su pueblo no sólo serán frustrados y rechazados, sino conducidos a la destrucción, y no solo los individuos , sino naciones." El Dr. Allen, del Bowdoin College, dice de este texto: "El castigo expresado en este pasaje es cortar la vida, destruir de la tierra mediante algún juicio

especial y trasladar al estado invisible de los muertos. El término hebreo traducido infierno en el texto no parece significar, con certeza, nada más que el estado de los muertos en su morada profunda." Profesor Stuart: "Significa una muerte violenta y prematura infligida por la mano del cielo". Job 21:13: "Pasan sus días en riquezas, y en un momento descienden al sepulcro".

Parecería que nadie podría reivindicar este texto como una amenaza de castigo después de la muerte. Es una mera declaración de *muerte súbita.* Esto es evidente cuando recordamos que fue dicho a un pueblo que, según todas las autoridades, no creía en ningún castigo después de la muerte.

Proverbios 5:5: [5:3, “labios de mujer extraña”] “sus pies descienden a la muerte; sus pasos se aferran al infierno”. Este lenguaje, al hacer paralelos la muerte y el Seol, anuncia que la mujer “extraña” camina por senderos de rápido e inevitable dolor y muerte. Y también lo hace el Prov. 9:18: "Pero él no sabe que

los muertos están allí, y que sus invitados están en lo profundo del infierno". El Seol se utiliza aquí como figura emblema de la horrible condición y destino de aquellos que siguen los caminos del pecado. Están muertos mientras viven. Ya están en el Seol o el reino de la muerte.

6. SIGNIFICADO DE LA PALABRA *SEOL*

El verdadero significado de la palabra Stuart reconoce ser el inframundo, la religión de los muertos, la tumba, el sepulcro, la región de los fantasmas o espíritus de los difuntos. (Ex. Ess.): "Era considerado como un vasto y amplio dominio o región, del cual la tumba parece haber sido como si fuera sólo una parte o una especie de entrada. Parece haber sido considerado como una extensión en lo profundo de la tierra, incluso en sus abismos más bajos.

Pero estos cinco pasajes no enseñan la doctrina que él cree que pueden enseñar. El poseedor injusto de riquezas desciende

a la muerte; las naciones que se olvidan de Dios son destruidas como naciones; los pasos de las mujeres lascivas conducen hacia la muerte; sus invitados están en el camino descendente; la vara que corrige sabiamente al niño rebelde, lo salva de la destrucción del pecado. No hay ningún indicio de un infierno sin fin, ni de un infierno post-mortem en estos pasajes, y si no en estos cinco, entonces se admite que no se encuentra en ningún pasaje que contenga la palabra.

Que el Seol hebreo nunca designa un lugar de castigo en un estado futuro de existencia, tenemos el testimonio de los eruditos más eruditos, incluso entre los llamados ortodoxos. Citamos el testimonio de algunos:

Rev. Dr. Whitby: "En todo el Antiguo Testamento, Seol no significa solo un lugar de castigo para las almas de los hombres malos, sino la tumba o lugar de muerte". Dr. Chapman: "El Seol, considerado en sí mismo, no tiene relación con castigos futuros". Dr. Allen: "El

término Seol en sí no parece significar nada más que el estado de los muertos en su morada oscura". Dr. Firbairn, del Colegio de Glasgow: "Sin lugar a dudas, el Seol, como el Hades, era considerado como la morada después de la muerte, tanto de los buenos como de los malos". Edward Leigh, quien dice que la "Introducción" de Horne fue "una de las interpretaciones más eruditas de los idiomas originales de las Escrituras", observa que "todos los eruditos hebreos saben que los hebreos no tienen una palabra adecuada para infierno, como nosotros entendemos infierno. "

Prof. Stuart: "No puede haber ninguna duda razonable de que Sheol generalmente significa el inframundo, la tumba o sepulcro, el mundo de los muertos. Está muy claro que hay muchos pasajes donde no se le puede asignar razonablemente otro significado. . En consecuencia, nuestros traductores al inglés han traducido la palabra Seol grave en treinta casos del total de sesenta y cuatro casos en los que aparece."

El Dr. Thayer en su Teología del Universalismo cita lo siguiente: El Dr. Whitby dice que el Infierno "en todo el Antiguo Testamento significa sólo la tumba o el lugar de la muerte". Arzobispo Whately: "En cuanto a un futuro estado de retribución en otro mundo, Moisés no dijo nada a los israelitas al respecto". Milman dice que Moisés "mantiene un profundo silencio sobre las recompensas y castigos de otra vida". El Obispo Warburton testifica que, "En la República Judía, tanto las recompensas como los castigos prometidos por el Cielo eran sólo temporales, como salud, larga vida, paz, abundancia y dominio, etc., enfermedades, muerte prematura, guerra, hambruna, miseria, sujeciones, cautiverio, etc. Y en ningún lugar de los Institutos Mosaicos hay la menor mención, o cualquier indicio inteligible, de las recompensas y castigos de otra vida ". Paley declara que la dispensación mosaica "se ocupaba de recompensas y castigos temporales. Las bendiciones consistían enteramente en beneficios mundanos y las

maldiciones en castigos mundanos. El profesor Mayer dice que "las recompensas prometidas a los justos y los castigos amenazados a los malvados son sólo los que se otorgan en el estado actual de existencia". Jahn, cuyo trabajo es el libro de texto del Seminario Teológico de Andover, dice: "Por lo tanto, no tenemos autoridad para decir decididamente que se ofrecieron otros motivos a los antiguos. Los hebreos buscan el bien y evitan el mal, que aquellos que se derivan de las recompensas y castigos de esta vida". El mismo hecho importante testifican el Prof. Wines, Bush, Arnauld y otros distinguidos teólogos y eruditos. "Todos los eruditos hebreos saben que los hebreos no tienen una palabra adecuada para infierno, como nosotros entendemos infierno ".

[Nota al pie: Encyc. Británico, vol. 1. Dis. 3 "Peculiarities of the Christian Religion" de Whateley, p.44, 2.ª edición, y sus "Scripture Revelations of a Future State", págs. 18, 19, edición americana. "Historia de los judíos" de MILMAN, vol. 1, 117. "Divina Legación", vol. 3, págs. 1, 2 y c.

Décima edición de Londres. Obras de PALEY, vol. 5. pág. 110, Sermón 13. "Arqueología" de Jahn, 324. Lee, en su "Escatología", dice: "Debe recordarse que las recompensas y los castigos de los Institutos Mosaicos eran exclusivamente temporales. No se encuentra ninguna alusión, en el caso de ya sean individuos o comunidades, en las que se hace referencia al bien o al mal de un estado futuro como motivo de obediencia."]

El Dr. Muenscher, autor de una Historia Dogmática en alemán, dice: "Las almas o sombras de los muertos vagan en el Seol, el reino o reino de la muerte, una morada en lo profundo de la tierra. Allí van todos los hombres, sin distinción, y la esperanza para que no haya retorno. Allí cesa todo dolor y angustia; reina un silencio inquebrantable; allí todo es impotente y quieto y ni siquiera se escucha más la alabanza de Dios ". Von Coelln: "El Seol mismo se describe como la casa designada para todos los vivientes, que recibe en su seno a toda la humanidad, sin distinción de rango, riqueza o carácter moral. Está

sólo en la forma de la muerte, y no en la condición después de la muerte. , que los buenos se distinguen de los malos. Los justos, por ejemplo, mueren en paz y son llevados suavemente antes de que llegue el mal, mientras que una muerte amarga quebranta como un árbol ".

7. SEOL TRADUCIDO TUMBA

Consulte los pasajes en los que la palabra se traduce tumba y sustitúyala por la palabra original Seol, y se verá que el significado está mucho mejor conservado: Génesis 37:34-35: "Y Jacob rasgó sus vestidos y se puso vestidos de pano de saco sobre sus lomos, y estuvo de luto por su hijo muchos días y todos sus hijos y todas sus hijas se levantaron para consolarlo, pero él no quiso ser consolado y dijo: Porque descenderé enlutado al *sepulcro;* . Así su padre lloró por él." No fue a la tumba literal, sino al reino de los muertos, donde Jacob supuso que había ido su hijo, al cual deseaba ir, es decir, al Seol.

Génesis 42:38 y 44:31 tienen el mismo significado: "Y dijo: Mi hijo no descenderá contigo; porque su hermano ha muerto, y él ha quedado solo; si le acontece algún mal en el camino, el cual vayáis, entonces haréis bajar mis canas con dolor al sepulcro." "Sucederá que cuando vea que el muchacho no está con nosotros, morirá; y tus siervos harán bajar las canas de tu siervo nuestro padre con dolor al sepulcro". Puede que aquí se refiera a la tumba literal, pero si Seol no hubiera sido traducido, cualquier lector habría entendido el sentido que se pretendía.

I Samuel 2:6: "El Señor mata y da vida: hace descender al sepulcro y hace subir". I Reyes 2:6-9: "Haz, pues, según tu sabiduría, y no dejes que su cabeza cana descienda en paz al sepulcro. Ahora, pues, no lo tengas por inocente, porque tú eres hombre sabio, y sabes lo que debes hacer". haz con él; pero su cabeza cana haz descender a la tumba con sangre ". Job 7:9: "Como la nube se consume y se desvanece, así el que desciende al

sepulcro, no volverá a subir". Job 14:13: "Oh, si me escondieras en el sepulcro, si me mantuvieras en secreto hasta que pasara tu ira, si me señalaras un tiempo determinado y te acordaras de mí".

De Coré y su compañía se dice: "Ellos y todo lo que les pertenecía descendieron vivos al hoyo, y la tierra se cerró sobre ellos, y perecieron de entre la congregación" Num. 16:33. Job 17:13-14: "Si espero, el sepulcro es mi casa; he hecho mi cama en las tinieblas. He dicho a la corrupción: Tú eres mi padre; al gusano, tú eres mi madre, y mi hermana." Job 21:13: "Pasan sus días en riquezas, y en un momento descienden al sepulcro". Job 33:21-22: "Su carne se ha consumido, y no se puede ver; y sus huesos, que no se veían, sobresalen. Y su alma se acerca al sepulcro, y su mentira a los destructores". Sal. 6:5: "En el sepulcro, ¿quién te dará gracias?" Sal. 30:3: "Oh Señor, tú sacaste mi alma del sepulcro: me guardaste con vida, para que no descendiera al hoyo". Sal. 88:3: "Porque mi alma está llena de angustias, y mi alma se acerca al

sepulcro". Prov. 1:12: "Traguémoslos vivos como un sepulcro". Sal. 20:3: "En el sepulcro, ¿quién te dará gracias?" Sal. 141:7: "Nuestros huesos están esparcidos a la boca de la tumba". Cantares 8:6: "Los celos son crueles como la tumba". Ecc. 9:10: "No hay obra, ni trabajo, ni conocimiento, ni sabiduría, en el seol, a donde vas". Isa. 38:18: "Porque el sepulcro no puede alabarte, ni la muerte puede celebrarte; los que descienden al hoyo no pueden esperar tu verdad". Hos. 14:14: "Yo los rescataré del poder de la tumba; oh tumba, yo seré tu destrucción". Job 33:22: "Su alma (la del hombre) se acerca al sepulcro". I Reyes 2:9:"Pero su cabeza cana te hará descender a la tumba con sangre". Job 24:19: "La sequía y el calor consumen las aguas de la nieve; así el sepulcro a los que han pecado". Sal. 6:5: "Porque en la muerte no hay memoria de ti: en el sepulcro quién te dará gracias". Sal. 31:17: "Sean avergonzados los impíos, y callen en el sepulcro". Sal. 89:48: "¿Qué hombre es el que vive, y no verá la muerte? ¿Librará su alma de la mano del sepulcro? Prov. 30:16: "El

sepulcro; y el vientre estéril; la tierra que no se llena de agua; y el fuego que no dice. Es suficiente." Isaías 14:11: "Descendida hasta el sepulcro es tu pompa, y el sonido de tus violas; el gusano se extiende debajo de ti, y los gusanos te cubren." Sobre Isaías 38:18: "Porque el Sepulcro (Seol, Hades) no puede alabarte; la muerte no puede celebrarte; los que descienden al abismo no pueden esperar tu verdad". El profesor Stuart dice: "Considero el significado simple de este lugar controvertido (y de otros similares, por ejemplo, Sal. 6:5; 30:9; 88:11; 115:7; Compare Sal. 118:17) como esto, a saber, "Los muertos ya no pueden dar gracias a Dios ni celebrar su alabanza entre los vivos en la tierra, etc." Y observa acertadamente (págs. 113-114): "Es de lamentar que nuestra traducción al inglés haya dado ocasión a la observación de que quienes la hicieron intentaron imponer a sus lectores, en cualquier caso, un sentido diferente del de la hebreo original. La inconstancia con la que han traducido la palabra Seol incluso en casos de la misma naturaleza, obviamente debe proporcionar

alguna base aparente para esta objeción contra su versión de la misma.

No se puede explicar por qué la palabra debería haberse traducido como tumba y hoyo en los pasajes anteriores, y como infierno en el resto. Por qué no es tumba o infierno, o mejor aún, Seol o Hades en todos los casos, nadie puede explicarlo, porque no existe una razón válida.

8. EL SEOL TRADUCIDO INFIERNO

La primera vez que se encuentra la palabra *Seol* traducida Infierno en la Biblia es en Deut. 32:22-26: "Porque fuego se enciende en mi ira, y arderá hasta el infierno más profundo, el *Seol-Hades,* y consumirá la tierra con sus frutos, y prenderá fuego a los cimientos de los montes. Amontonaré sobre ellos mis males; lanzaré sobre ellos mis flechas. Serán quemados de hambre, y devorados con calor abrasador y con amarga destrucción; también enviaré sobre ellos dientes de bestias, con veneno de

serpientes del polvo. La espada de fuera y el terror de dentro destruirán tanto al joven como a la virgen, al que mama también con el hombre de cabellos grises. Dije: Los esparciré en los rincones, haré que cese el recuerdo de ellos entre los hombres. "

Así, el infierno más bajo está en la tierra, y sus tormentos consisten en dolores que sólo son posibles en esta vida: "el hambre", "los dientes de las bestias", "el veneno de las serpientes", "la espada", etc.; y no sólo los verdaderos ofensores deben sufrirlos, sino que incluso los "lactantes" deben verse involucrados en la calamidad. Si la palabra denota tormento sin fin, sigue la condenación infantil, porque a este infierno "van el lactante y el hombre de cabellos grises", uno al lado del otro. La dispersión y destrucción de los israelitas, en este mundo, es el significado del fuego en el infierno más bajo, como cualquier lector puede ver al consultar cuidadosamente el capítulo que contiene esta primera instancia del uso de la palabra.

Similares a esto son las enseñanzas dondequiera que aparece la palabra en el Antiguo Testamento: "Porque no dejarás mi alma en el infierno, ni permitirás que tu santo vea corrupción" Sal. 16:10. Aquí la "corrupción" se sitúa en paralelo con el Seol o la muerte.

"Aunque caven hasta el infierno, de allí los tomará mi mano; aunque suban al cielo, de allí los haré bajar". Amós 9:2. "Si subo al cielo, allí estás tú; si hago mi cama en el infierno, he aquí, allí estás tú". Sal. 139:8. "Es tan alto como el cielo; ¿qué puedes hacer? Más profundo que el infierno; ¿qué puedes saber?". Job 11:8. El cielo y las profundidades de la tierra están aquí colocados en oposición, para representar la altura y la profundidad. Ninguno de los que usan la palabra en el Antiguo Testamento nunca pensó en un lugar de tormento después de la muerte.

Si la palabra significa un lugar de castigo sin fin, entonces David era un monstruo. Sal. 55:15: "¡Que la muerte se apodere de

ellos, y que desciendan rápidamente al Seol-Hades!"

Job deseaba ir allí. Job 14:13: "Oh, si me escondieras en el Seol-Hades.

Ezequías esperaba ir allí. Isaías 38:10: “Dije al fin de mis días: Iré a las puertas del Seol-Hades.

Coré, Datán y Abiram (Números 16:30-33) no sólo fueron allí "sino sus casas, y sus bienes, y todo lo que tenían", "y la tierra abrió su boca y se los tragó a ellos, y a sus casas, y a todos Los hombres que pertenecían a Coré, y todos sus bienes, ellos y todo lo que les pertenecía, descendieron vivos al Seol-Hades, y la tierra se cerró sobre ellos y perecieron de entre la congregación. Está en el polvo- Job 17:16: "Descenderán a los barrotes del Seol-Hades, cuando nuestro descanso juntos esté en el polvo".

Tiene una boca, en realidad es la tumba, ver Sal. 141:7: "Nuestros huesos están esparcidos en la boca del Seol-Hades,

como cuando se corta y parte leña sobre la tierra".

Tiene canas, Gén. 42:38: "Y dijo: Mi hijo no descenderá con vosotros, porque su hermano ha muerto, y él ha quedado solo; si le acontece algún mal en el camino por el que vais, entonces ¿Haréis descender mis canas con dolor al Seol-Hades?

El derrocamiento del Rey de Babilonia se llama Infierno. Isa. 14:9-15, 22-23: "El infierno, Seol-Hades, desde abajo se mueve para recibirte en tu venida; resucita para ti a los muertos, a todos los principales de la tierra; ha resucitado de sus tronos todos los reyes de las naciones. Todos hablarán y te dirán: ¿También tú te has vuelto débil como nosotros? ; el gusano se extenderá debajo de ti, y los gusanos te cubrirán. Porque yo me levantaré contra ellos, dice Jehová de los ejércitos, y cortaré de Babilonia el nombre, y el remanente, y el hijo, y el sobrino, dice Jehová. También la convertiré en posesión de avetoros y estanques de agua; y la barreré con

escoba de destrucción, dice Jehová de los ejércitos." Todas estas imágenes demuestran una calamidad temporal, un derrocamiento nacional como el significado de la palabra infierno.

El cautiverio de los judíos se llama Infierno. Isa. 5:13-14: "Por tanto mi pueblo fue en cautiverio, por no tener conocimiento; y sus hombres honorables pasaron hambre, y su multitud se secó de sed. Por tanto, el Seol-Hades, se ensanchó, y abrió su boca sin medida; y su gloria, y su multitud, y su pompa, y el que se regocija, descenderá a ella.

El derrocamiento temporal se llama infierno. Sal. 49:14: "Como ovejas serán sepultados, la muerte se alimentará de ellos; y los rectos se enseñorearán de ellos por la mañana; y su hermosura se consumirá en el *Seol-Hades,* desde su morada". Ezeq. 32:26-27: "Y no se echarán con los valientes caídos de los incircuncisos, que han descendido al *Seol-Hades* con sus armas de guerra, y han puesto sus espadas debajo de sus

cabezas". Los hombres están en el infierno con las espadas bajo la cabeza. Esto no puede significar un estado de sufrimiento consciente.

El infierno debe ser destruido. Hos. 13:14: "Oh sepulcro yo seré tu destrucción". I Cor. 15:55: "Oh sepulcro, yo seré tu destrucción". Apocalipsis 20:13,14: "Y la muerte y el Infierno entregaron los muertos que había en ellos, y la muerte y el Infierno fueron arrojados al lago de fuego".

Seol es precisamente la misma palabra que Saúl (Saulo). Si significara Infierno, ¿algún padre hebreo habría llamado Seol a su hijo? ¡Piensa en llamar a un niño Seol (Infierno)!

En ninguna parte del Antiguo Testamento la palabra Seol, o su equivalente griego, Hadees, denota un lugar o condición de sufrimiento después de la muerte; significa muerte literal o calamidad temporal. Esto queda claro si consultamos el uso.

Por eso David, después de haber estado en el infierno, fue librado de él: Sal. 18:5; 30:3: "Oh Señor, tú sacaste mi alma del sepulcro (Seol); me guardaste con vida, para que no descendiera al hoyo. Cuando las olas de la muerte me rodearon, las inundaciones de los hombres impíos me atemorizaron. " "Los dolores del infierno, el Seol-Hades me rodearon; los lazos de la muerte me lo impidieron", así que hay escapatoria del infierno.

Jonás estuvo en un pez sólo setenta horas, y declaró que estaba en el infierno para siempre. Escapó del infierno. Jon. 2:2,6-7: "Desde el vientre del infierno (Seol-Hades) clamé, y oíste mi voz, la tierra con sus cerrojos estuvo alrededor de mí para siempre" ([עולם]Olam Septuaginta: aionios). Incluso un infierno eterno duró sólo tres días.

Es un lugar donde está Dios y por tanto debe ser un instrumento de misericordia. Sal. 139:8: "Si hago mi cama en el infierno (Seol-Hades), he aquí que allí estás".

Los hombres que entran en él son redimidos de él. I Sam. 2:6: "Jehová mata y da vida: hace descender al sepulcro (Seol-Hades) y hace subir".

Jacob deseaba ir allí. Gen. 37:35: "Bajaré enlutado al sepulcro Hades a mi hijo".

9. TODOS LOS TEXTOS DE LA PALABRA *SEOL*

Además de los pasajes ya dados, ahora registramos todos los demás lugares en los que aparece la palabra Seol-Hades. Se traduce *Infierno* en los siguientes pasajes: Sal. 86:13: "Has librado mi alma del *infierno más bajo*". Sal. 156:3: "Las penas del *infierno* se apoderaron de mí: encontré problemas y tristezas". Prov. 15: 11, 24: "El *infierno* y la destrucción están delante del Señor. El camino de la vida está arriba para el sabio, para que se aparte del *infierno abajo*". Prov. 23:14: "Lo golpearás y librarás su alma del *infierno*". Prov. 27:20: "El *infierno* y la destrucción nunca

están llenos; así los ojos del hombre nunca están satisfechos". Isa. 28:15,18: "Por cuanto habéis dicho: Hemos hecho pacto con la muerte, y con el *infierno* estamos de acuerdo; cuando pase el azote desbordante, no vendrá a nosotros; porque hemos hecho de la mentira nuestro refugio, y bajo la mentira nos hemos escondido. Y vuestro pacto con la muerte será anulado, y vuestro acuerdo con el infierno no será firme; cuando pase el azote desbordante, entonces seréis hollados por él." Isaías 57:9: "Te humillaste hasta el infierno". Ezeq. 31:16-17: "Hice temblar las naciones al sonido de su caída, cuando lo arrojé al infierno con los que descienden al hoyo; y todos los árboles del Edén, los mejores y escogidos del Líbano, todos que beben agua, serán consolados en las profundidades de la tierra. También descendieron con él al infierno, a los que fueron muertos a espada, y a los que eran su brazo, que habitaban bajo su sombra en medio de la tierra. pagano." Jonás dice: "Desde el vientre del infierno clamé, y tú me oíste." Jon. 2:2. Hab. 2:5: "Sí, también

por haber transgredido con el vino, es un hombre soberbio que no se queda en casa, que aumenta sus deseos como el infierno y es como la muerte, y no puede ser satisfecho".

Creemos haber registrado todos los pasajes en los que aparece la palabra *Seol-Hades.* Supongamos que la palabra original permanece y leemos *Seol* o *Hades* en todos los pasajes en lugar de *Infierno,* ¿algún lector imparcial consideraría que la palabra transmite la idea de un lugar o estado de tormento sin fin después de la muerte, como la palabra inglesa Hell lo hace? ¿Se supone que generalmente denota? Los antiguos judíos nunca sostuvieron tal doctrina, hasta después del cautiverio babilónico, durante el cual la adquirieron de los paganos. Todos los eruditos coinciden en que Moisés nunca lo enseñó y que no está contenido en el Antiguo Testamento.

Así, ninguno de los sesenta y cuatro pasajes que contienen la única palabra traducida Infierno en todo el Antiguo

Testamento (Seol) enseña pensamiento alguno como el que comúnmente se supone que está contenido en la palabra inglesa Hell (Infierno). Debería haber sido el nombre propio del reino de la muerte, Seol.

En la Biblia se dice que los hombres están en el infierno, Sheol-Hades, y en "el infierno más bajo", mientras están en la tierra. Deut. 32:22; Jon. 2:2; Apocalipsis 6:8.

Los hombres han estado en el infierno, el Seol-Hades, y sin embargo han escapado de él. Sal. 18:5,6; II Sam. ; Jon 2:2; Sal. 116:3; 86:12-13. Sal. 30:3; Apocalipsis 20:13.

Dios libra a los hombres del Infierno, Seol-Hades. 1ºSam. 2:6.

Todos los hombres deben ir allí. Nadie puede escapar del Infierno Bíblico, Seol-Hades. Sal. 89:48.

Allí no puede haber ningún mal porque allí no hay ningún tipo de trabajo. Ecl. 9:10.

Se decía que el alma de Cristo estaba en el infierno, Sheol-Hades. Hechos 2: 27-

28.

Nadie en la Biblia habla jamás del infierno, el Seol-Hades, como un lugar de castigo después de la muerte.

Es una forma de escapar del castigo. Amós 9: 2.

Los habitantes del Infierno, el Seol-Hades, son comidos por los gusanos, desaparecen y son consumidos. Job 7:9, 21; Sal. 49:14.

Infierno, Sheol-Hades es un lugar de descanso. Job 17:16.

Es un reino de inconsciencia. Sal. sesenta y cinco; Isa. 38:8; Ecl. 9:10.

Todos los hombres serán liberados de este Infierno. Hos. 13: 14.

El infierno, el Seol-Hades, será destruido. Hos. 13: 14; I Cor. 15: 55; Apocalipsis 20: 14.

En el momento en que se hicieron estas declaraciones y fueron universalmente aceptadas por los hebreos, todas las naciones vecinas sostenían doctrinas completamente diferentes. Egipto, Grecia y Roma enseñaron que después de la muerte les espera a los malvados un

destino que se parece exactamente al que enseñan los llamados cristianos ortodoxos. Pero todo el Antiguo Testamento guarda absoluto silencio sobre el tema y no enseña nada por el estilo, como lo muestran los sesenta y cuatro pasajes que hemos citado y como admiten los críticos de todas las iglesias. Y, sin embargo, "Moisés fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios" (Hechos 7:22), que creían en un mundo de tormento después de la muerte. Si Moisés sabía todo acerca de esta doctrina egipcia y no la enseñó a sus seguidores, ¿cuál es la inferencia inevitable?

10. TESTIMONIO DE LOS ERUDITOS

El Dr. Strong dice que no sólo Moisés, sino "todo israelita que salió de Egipto, debe haber estado plenamente familiarizado con la doctrina universalmente reconocida de las recompensas y castigos futuros". Y, sin embargo, Moisés guarda absoluto silencio sobre el tema.

El Dr. Thayer comenta: "¿Es posible imaginar una prueba más concluyente contra el origen divino de la doctrina? Si hubiera creído que era de Dios, si hubiera creído en tormentos interminables como destino de los malvados después de la muerte, y Si hubiera recibido esto como una revelación del cielo, ¿podría haberlo pasado en silencio? ¿Se habría atrevido a ocultarlo o a tratar un tema tan terrible con tan marcado desprecio? ¿Y qué motivo podría haber tenido para hacer esto? concebir una evidencia más sorprendente del hecho de que la doctrina no es de Dios. Él sabía de dónde venía el monstruoso dogma, y ya había visto suficiente de Egipto, y no quería más de sus crueles supersticiones; , con sus abominables idolatrías, como cosas falsas e inmundas."

De modo que, si bien el Antiguo Testamento habla de diez mil cosas de poca importancia, no tiene ni una sílaba ni un susurro de lo que debería haberse dicho primero, sobre todo y

continuamente. De nadie se dice que haya ido a un lugar como el que ahora denota la palabra infierno, ni que vaya a él, ni que se haya salvado de él, ni que esté expuesto a él. Decir que el infierno enseñado por los cristianos parcialistas existía antes de Cristo es acusar a Dios de haber permitido que sus hijos, durante cuatro mil años, cayeran en él por millones, sin una palabra de advertencia de su parte. La Tierra era un camino florido que escondía trampas que conducían a infinitas quemaduras, y Dios nunca le dijo una palabra a ninguno de sus hijos sobre ello. Durante cuatro mil años la raza continuó sin conocer el lugar de tormento después de la muerte. ¿Cuándo se conoció el hecho por primera vez? Y si no era necesario para las personas más malvadas que el mundo jamás haya conocido, ¿cuándo se volvió necesario?

El mundo futuro, tal como se revela en el Antiguo Testamento, es una existencia consciente que nunca se describe como un lugar o estado de castigo. El profesor Stuart bien la llama "la región de la umbra

o fantasmas". Se la consideraba un vasto y amplio dominio o región del cual la tumba era sólo una parte o una especie de entrada. Parece que se consideraba que se extendía profundamente hacia la tierra, incluso hasta los abismos más bajos. En esta región ilimitada vivían y se movían a veces las melenas (o fantasmas) de los amigos difuntos."

Obispo Lowth: "En el inframundo de los hebreos hay algo particularmente grandioso y terrible. Era una región inmensa, un vasto reino subterráneo, envuelto en una espesa oscuridad, lleno de profundos valles y cerrado con fuertes puertas; y desde allí no había posibilidad de escapar, huestes enteras de hombres descendían a la vez; héroes y ejércitos con sus trofeos de victoria, reyes y su pueblo se encontraban allí donde tenían una especie de existencia sombría como melenas o fantasmas, no enteramente espirituales ni enteramente material, ocupados en los empleos de su vida terrenal aunque desprovistos de fuerza y sustancia física". Todo era sombra e irreal

más allá de la muerte hasta que Cristo vino y sacó a la luz la inmortalidad a través de su Evangelio.

Whitby sobre Hechos 2:27: "Ese Seol en todo el Antiguo Testamento, y el Hades en la Septuaginta, respondiendo a él, no significan el lugar del castigo, o de las almas de los hombres malos únicamente, sino únicamente la tumba, o el lugar de la muerte aparece, primero, desde la raíz de ella, el Seol, que significa pedir, anhelar y exigir. Segundo, porque es el lugar adonde van tanto los buenos como los malos, etc.

11. IDEAS PAGANAS DEL INFIERNO

Durante todo el tiempo que las generaciones siguientes de judíos estuvieron albergando las ideas enseñadas en estos sesenta y cuatro pasajes, los paganos de los alrededores creyeron en un tormento futuro e interminable. La literatura está llena de ello. Dice Good en su "Libro de la Naturaleza": "En la

mayoría de los países se creía 'que este Infierno, Hades o mundo invisible, está dividido en dos regiones muy distintas y opuestas, por un golfo amplio e infranqueable; que una es un asiento de la felicidad, un paraíso o elíseo, y el otro un asiento de la miseria, una Gehena o Tártaro, y que hay un magistrado supremo y un tribunal imparcial perteneciente a las sombras infernales, ante el cual deben presentarse los fantasmas, y por el cual deben presentarse; son sentenciados a uno u otro, según los actos realizados en el cuerpo. Se dice que Egipto fue el inventor de esta parte importante y valiosa de la tradición y, sin duda, se encuentra en los registros más antiguos de la historia egipcia; .' [Cabe observar que Gehena no fue utilizada antes de Cristo, ni hasta el año 150 d.C. para denotar un lugar de *castigo futuro*."]

Homero canta:

"Aquí, en una tierra solitaria y en celdas sombrías, habita la oscura nación de Cimmeria; el sol nunca mira los

incómodos asientos, cuando radiante avanza o retrocede. ¡Desdichada raza! a quien la noche sin fin invade, nubla el aire opaco y envuelve ellos redondos en sombras."

Virgilio dice:

"Las puertas del infierno están abiertas de noche y de día; suaviza el descenso y fácil es el camino". Justo en las puertas, y en las fauces del Infierno, habitan las preocupaciones vengativas y los hoscos dolores, y las pálidas enfermedades, y la edad quejosa, la miseria, el miedo y la ira sin resistencia del hambre; Aquí los trabajos, la muerte y el medio hermano de la muerte, el sueño, son formas terribles de ver, su centinela; Con los placeres ansiosos de una mente culpable, Fraudes profundos delante y Fuerza abierta detrás; Las camas de hierro de las Furias; y la Contienda, que sacude Sus sibilantes cabelleras y despliega sus serpientes. En medio de este camino infernal, Un olmo muestra sus brazos oscuros al aire libre;-- El dios del sueño allí espera su pesada

cabeza; Y los sueños vacíos se esparcen en cada hoja. De diversas formas innumerables espectros más, centauros y formas dobles, asedian la puerta. Ante el pasadizo se alza la horrible Hidra y Briario con sus cien manos; Gorgonas, Gerión con su armazón de tripas; Y la vana Quimera vomita llama vacía."

El Dr. Anthon dice: "En lo que respecta a la analogía entre el término Hades y nuestra palabra inglesa Hell, cabe señalar que este último, en su significado primitivo, correspondía perfectamente al primero. Porque, al principio, denotaba sólo lo que era secreto u oculto; y se encuentra, además, con poca variación de forma y precisamente con el mismo significado en todos los dialectos teutónicos. Los muertos, sin distinción de bien o de mal, edad o rango, deambulan por allí conversando sobre su antiguo estado en la tierra; son infelices y sienten agudamente su estado miserable. No tienen fuerza ni poder de cuerpo o mente. Nada puede ser más sombrío e incomodo que todo el aspecto del reino del Hades.

Los sabios paganos admiten que ellos inventaron la doctrina. Dice Polibio: "Dado que la multitud es siempre voluble, llena de deseos sin ley, pasiones irracionales y violencia, no hay otra manera de mantenerlas en orden sino por el miedo y el terror del mundo invisible; por lo cual nuestros antepasados me parecen haber actuado juiciosamente cuando se las ingeniaron para introducir en la creencia popular estas nociones de los dioses y de las regiones infernales". B vi.56.

Estrabón dice: "La multitud se ve restringida del vicio por los castigos que se dice que los dioses infligen a los transgresores, y por esos terrores y amenazas que ciertas palabras espantosas y formas monstruosas imprimen en sus mentes... Porque es imposible gobernar el multitud de mujeres y toda la plebe común, mediante razonamientos filosóficos, y conducirlos a la piedad, la santidad y la virtud; pero esto debe hacerse por la superstición o el temor de los dioses, por medio de fábulas y

prodigios del trueno; la égida, el tridente, las antorchas (De las Furias), los dragones, etc., son todas fábulas, como también lo es toda la teología antigua." Geo. B. I. Séneca dice: "Aquellas cosas que hacen terribles las regiones infernales, las tinieblas, la prisión, el río de fuego llameante, el tribunal, etc., son todas una fábula con la que los poetas se divierten y con ellas agitan nosotros con vanos terrores." ¡Cuán cerca están estos horrores supersticiosos, estos inventos paganos!

12. LA IDEA CRISTIANA DEL INFIERNO

Lo ha sido a veces, se puede comprobar citando los siguientes testimonios. ¿Se parecen a algo en el Antiguo Testamento? ¿No copian exactamente las descripciones paganas? ¿De dónde surgió esta idea? ¿No se encuentran en el Antiguo Testamento? Y, sin embargo, el mundo estaba lleno de ellos cuando vino Cristo. Lea el verso de Pollok tan escabroso y blasfemo como vigoroso:

Amplio era el lugar,
Y tan profundo como ancho, y ruinoso como profundo.
Debajo vi un lago de fuego ardiente,
Con tempestad azotando perpetuamente, y todavía
Las olas de la oscuridad ardiente, contra las rocas
De la oscura condenación se rompió, y la música hizo
De tipo melancólico; y por encima de la cabeza,
Y por todas partes, el viento luchaba contra el viento, la tormenta aullaba
A la tormenta, y el relámpago se bifurcó, cruzó,
Y el trueno respondió al trueno, murmurando sonido
De ira hosca; y hasta donde la vista podía atravesar,
O descender en cuevas de profundidad irremediable,
A través de toda esa mazmorra de fuego inmarcesible,
Vi caminar a los seres más miserables,
Ardiendo continuamente, pero sin consumirse;
Siempre desperdiciando, pero aún perdurando;
Morir perpetuamente, pero nunca morir.
Algunos vagaron solitarios en las llamas del desierto,
Y algunos en el encuentro se enfrentaron ferozmente,
Con fuertes maldiciones y blasfemias, que hicieron
La mejilla de la oscuridad palidece; y mientras luchaban,
Y maldijeron, rechinaron los dientes y desearon morir.
Sus ojos hundidos emitían torrentes de tristeza.
Y hubo gemidos que no terminaron, y suspiros

Que siempre suspiró, y lágrimas que alguna vez lloraron,
Y alguna vez cayó, pero no a la vista de Mercy.
Y el dolor, el arrepentimiento y la desesperación,
Entre ellos caminaba, y a sus labios sedientos
Presentaba frecuentes copas de hiel ardiente.
Y mientras escuchaba, escuché que estos estaban siendo maldecidos.
Dios Todopoderoso, y maldice al Cordero, y maldice
La Tierra, la mañana de la Resurrección, y busca,
Y siempre buscamos en vano la muerte total.
Y para su eterna angustia todavía,
Los truenos de arriba respondiendo hablaron
Estas palabras, que a través de las cavernas de la perdición
Un eco desesperado cayó en todos los oídos.
*"Sabíais vuestro deber pero no lo cumpliste" * * **
El lugar que viste fue el infierno; los gemidos que escuchaste
Los lamentos de los condenados, de aquellos que quisieran
No ser redimido, y en el día del juicio,
Hace mucho tiempo que los pecados no arrepentidos fueron condenados.
Los siete fuertes truenos que oíste, declara
La ira eterna del Dios Todopoderoso.
** *Allí en completa oscuridad, lejos*
Remotos, vi a seres desamparados en wo.
Ardiendo, continuamente pero sin consumir.

Y hubo gemidos que no terminaron, y suspiros
Que siempre suspiró, y lágrimas que alguna vez lloraron.
Y siempre cayó, pero no a la vista de Mercy;
Y todavía escuché a estos miserables seres maldecir
Dios Todopoderoso, y maldice al Cordero, y maldice
La Tierra, la mañana de la Resurrección, y busca,
Y siempre buscamos en vano la muerte total;
Y desde arriba los truenos respondieron todavía,
"Conoces tu deber, pero no lo cumpliste".

Estas descripciones no se limitan a la poesía. La prosa sencilla ha tratado de exponer la doctrina en palabras igualmente repulsivas y gráficas. Rutherford, en sus "Religious Letters", declara que en lo sucesivo "la lengua, los pulmones y el hígado, los huesos y todo se hervirán y freirán en un fuego torturador, ¡un río de fuego y azufre, más ancho que la tierra!"

Boston, en su 'Cuádruple Estado', dice: "Habrá tormentos universales, cada parte de la criatura será atormentada en esa llama. Cuando uno es arrojado a un horno de fuego, el fuego se abre paso hasta las mismas entrañas y deja ningún miembro

intacto; ¿qué parte entonces puede tener tranquilidad cuando el maldito pecador está en un lago de fuego, ardiendo con azufre?

Buckle, en su "Civilización en Inglaterra", resume así la doctrina popular: "En los cuadros que dibujaron, reprodujeron y realzaron las imágenes bárbaras de una época bárbara. Se deleitaban en decir a sus oyentes que serían asados en gran fuego y colgados por la lengua. Serían azotados con escorpiones, y verían a sus compañeros retorciéndose y aullando a su alrededor. Serían arrojados a aceite hirviendo y plomo hirviendo. Se preparó un río de azufre más ancho que la tierra. para ellos; en que debían ser sumergidos. Tales fueron las primeras etapas del sufrimiento, y fueron solo las primeras. Porque la tortura, además de ser incesante, iba a empeorar gradualmente. fue sucedido por otro; y, para que el que sufría no se volviera insensible, después de un tiempo, fue trasladado para que pudiera sufrir nuevas agonías en nuevos lugares, tomando medidas para que el

tormento no disminuyera el sentido, sino que fuera prolongado. variado en su carácter y eterno en su duración.

"Todo esto fue obra del Dios del clero escocés. No fue sólo su obra, fue su alegría y su orgullo. Porque, según ellos, el Infierno fue creado antes de que el hombre apareciera en la palabra; el Todopoderoso, lo hizo sin escrúpulo en decirlo, habiendo dedicado su tiempo anterior a preparar y completar este lugar de tortura, para que cuando apareciera la raza humana, pudiera estar listo para su recepción, sin embargo, por más que los arreglos fueran insuficientes y el Infierno; al no ser lo suficientemente grande para contener las innumerables víctimas que incesantemente se derramaban en él, se había ampliado en estos últimos días. Pero en esa vasta extensión no había vacío, porque todo reverberaba con los gritos y aullidos de una agonía eterna. Los niños y los padres hacían resonar el infierno con sus gritos desgarradores, retorciéndose en agonía convulsiva por los tormentos que padecían, y sabiendo que otros

tormentos aún más dolorosos estaban reservados para ellos." Y no fue un Diablo infinito, sino un Dios justo y misericordioso a quien se acusó de haber cometido toda esta crueldad infernal.

El Juicio Final de Miguel Ángel es un intento de describir con pintura lo que se creía entonces y lo que se ha creído durante siglos desde entonces. Henry Ward Beecher se refiere así a ese gran cuadro. (Plymouth Pulpit, 29 de octubre de 1870): "Que cualquiera mire eso; que cualquiera vea los enormes y gigantescos anillos de demonios y hombres; que cualquiera mire al Cristo desafiante que se erige como un soberbio atleta al frente, arrojando a sus enemigos lejos de él y llamando a sus amigos hacia él como podría haberlo hecho Hércules; que cualquiera mire esa horrible masa retorcida que se hunde en el aire: serpientes y hombres y bestias de todo tipo nauseabundo, mezclados entre sí; que mire las partes inferiores del cuadro, donde con las horcas los hombres son arrojados por los demonios a calderos y a

hogueras, donde odiosos demonios roen los cráneos de los pecadores que sufren, y donde se desarrolla un canibalismo infernal; El hombre mira ese cuadro y las escenas que representa, y ve cuáles fueron las ideas que alguna vez tuvieron los hombres sobre el infierno y la justicia divina. Era la pesadilla más espantosa que jamás haya engendrado la propia prole infernal; y fue una calumnia atroz contra Dios. . . . No me sorprende que los hombres hayan reaccionado ante estos horrores; los honro por ello."

Tertuliano dice: "¿Cómo admiraré, cómo reiré, cómo me regocijaré, cómo me exultaré, cuando contemplo a tantos monarcas orgullosos gimiendo en el abismo más profundo de la oscuridad; tantos magistrados licuándose en llamas más feroces de las que jamás encendieron contra los cristianos; tantos sabios filósofos sonrojados en fuegos candentes con sus alumnos engañados; tantos trágicos más melodiosos en la expresión de sus propios sufrimientos; tantos bailarines tropezando más ágilmente por la angustia que nunca por los aplausos ".

Jeremy Taylor, de la Iglesia inglesa, dice: "Los cuerpos de los condenados serán apiñados en el infierno, como uvas en un lagar, que se presionan unas a otras hasta reventar; cada sentido y órgano distinto será asaltado con su propio sufrimientos apropiados y más exquisitos."

Calvino lo describe: "Acosados para siempre por una terrible tempestad, se sentirán desgarrados por un Dios enojado, y traspasados y penetrados por aguijones mortales, aterrorizados por los rayos de Dios y quebrantados por el peso de esta mano, de modo que para hundirse en cualquier abismo sería más tolerable que permanecer por un momento en estos terrores".

Jonathan Edwards dijo: "El mundo probablemente se convertirá en un gran lago o globo líquido de fuego, en el que los malvados serán abrumados, que siempre estará en tempestad, en el que serán sacudidos de un lado a otro, sin tener descanso, día o noche, vastas olas y olas

de fuego rodando continuamente sobre sus cabezas, de las cuales estarán siempre llenos de un sentido rápido dentro y fuera de sus cabezas, sus ojos, sus lenguas, sus manos, sus pies, sus lomos y sus órganos vitales; , estarán siempre llenos de un fuego que fluye y se derrite, lo suficientemente feroz como para derretir las mismas rocas y elementos y, también, estarán eternamente llenos del sentido más rápido y vivo para sentir los tormentos ni por un minuto, ni por un minuto; un día, no por una era, no por dos eras, no por cien eras, ni por diez mil millones de eras, una tras otra, sino por los siglos de los siglos, sin fin alguno, y que nunca será libertada."

Y Spurgeon usa este lenguaje incluso en nuestros días: "Cuando mueras, tu alma será atormentada sola: eso será un infierno para ella, pero en el día del juicio tu cuerpo se unirá a tu alma, y entonces tendrás infiernos gemelos", tu alma sudando gotas de sangre, y tu cuerpo inundado de agonía. En un fuego exactamente igual al que tenemos en la

tierra, tu cuerpo yacerá, como el *amianto,* para siempre sin consumir, todas tus venas son caminos para que viajen los pies del dolor. , cada nervio es una cuerda en la que el diablo tocará para siempre su diabólica melodía del Lamento Inefable del Infierno."

"Un libro católico para niños" dice: "La quinta mazmorra es un horno al rojo vivo en el que está un niño pequeño. ¡Oíd cómo grita para salir! ¡Mira cómo gira y se retuerce en el fuego! Se golpea la cabeza contra el techo del horno, golpea con sus patitas el piso del horno. Dios fue muy bueno con este niño. Muy probablemente Dios vio que este niño empeoraría cada vez más, y nunca se arrepentiría, y así se habría hecho y sería castigado mucho peor en el infierno. Por eso Dios, en su misericordia, lo llamó fuera del mundo en su primera infancia".

Ahora bien, las horribles ideas que acabamos de citar no se obtuvieron del Antiguo Testamento y, sin embargo, los judíos y los paganos las creyeron plenamente cuando vino Cristo. ¿De

dónde vinieron estas opiniones? Si el Nuevo Testamento las enseña, entonces Cristo debe haberlas tomado prestadas de paganos sin inspiración. ¿Qué enseña el Nuevo Testamento acerca del infierno?

En pocos años, los cristianos en general han abandonado su fe en los tormentos materiales y la han sustituido por la angustia mental por la tortura espiritual. Pero el tormento, la angustia, la aflicción y la agonía sólo se insinúan débilmente por cualquier posible efecto del fuego literal. La modificación de la opinión del fuego literal a la angustia espiritual no da alivio al carácter de Dios y hace que el infierno "ortodoxo" no sea menos repugnante para todo sentimiento justo y misericordioso en el corazón humano, ni menos deshonroso para Dios. Es un ay indescriptible para millones, sin alivio y sin fin, infligido por un ser llamado Dios, ordenado por él desde la fundación del mundo porque aquellos que él previó, antes de su nacimiento, inevitablemente sufrirían ese ay, si él consintiera en su nacimiento, obligando a sus desdichados

hijos a llorar durante *eones* interminables en el lenguaje de Young (Pensamientos Nocturnos):

¡Padre de las Misericordias! ¿Por qué de la tierra silenciosa me despertaste y me maldijiste hasta nacer?
Arrancame de la quietud, destierrame de la noche,
Y hazme ¿Un regalo ingrato de Tu luz, empuja a ser un reverso de Ti y anima a un terrón con miseria?

Esta pregunta nunca podrá ser respondida. Los hombres buenos, que andan a tientas en el eclipse de la fe creado por la falsa doctrina de un Infierno sin fin, lo han intentado en vano comprender o explicar la razón de ello. Albert Barnes, (presbiteriano), expresa el verdadero pensamiento de millones, cuando dice: "Que cualquiera debería sufrir para siempre, persistiendo en una desesperación desesperada y rodando en medio de infinitos tormentos sin posibilidad de alivio y sin fin; que como Dios puede salvar a los hombres y salvará a una parte, no se ha propuesto salvarlos a todos; éstas son dificultades reales, no imaginarias. . . . Toda mi alma anhela luz y

alivio sobre estas cuestiones. Pero no entiendo ninguna de las dos cosas; y en la angustia y angustia de mi propio espíritu, confieso que no veo luz alguna. No veo ni un solo rayo que me revele por qué vino el pecado al mundo; por qué la tierra está sembrada de moribundos y muertos; y por qué el hombre debe sufrir por toda la eternidad. Nunca he visto una partícula de luz arrojada sobre estos temas, que haya dado un momento de tranquilidad a mi torturada mente. . . . Confieso que cuando miro un mundo de pecadores y que sufren, en lechos de muerte y cementerios, en un mundo de aflicción lleno de huestes que sufrirán para siempre: cuando veo a mis amigos, mi familia, mi pueblo, mis semejantes. ciudadanos cuando miro a toda una raza, todos involucrados en este pecado y peligro, y cuando veo a la gran masa de ellos completamente despreocupados, y cuando siento que sólo Dios puede salvarlos, y sin embargo no lo hace, me siento atrapado mudo. Todo es oscuro, oscuro, oscuro para mi alma y no puedo ocultarlo".

13. *HADES* EN EL NUEVO TESTAMENTO

La palabra Hades aparece sólo once veces en el Nuevo Testamento, y se traduce Infierno diez veces y tumba una vez (KJV of 1887). La palabra proviene de *a,* not y *eido,* ver, y significa oculto, invisible (αειδο) [(α (G1) + ειδο (G1492)]. Tiene exactamente el mismo significado que *Seol,* literalmente la tumba o muerte, y en sentido figurado destrucción, caída, calamidad o castigo *en este mundo,* sin ningún indicio de tormento o castigo más allá de la tumba. Tal es el significado de cada pasaje del Antiguo Testamento que contiene la palabra *Seol* (o *Hades* en la Septuaginta), ya sea que se traduzca Infierno, tumba o hoyo. Éste es el significado invariable del Hades en el Nuevo Testamento. Dice el "Emphatic Diaglott": "Traducir Hades por la palabra Infierno como se hace diez de once veces en el Nuevo Testamento, es muy impropio, a menos que tenga el significado sajón de *helan,* cubrir, adjunto. El significado primitivo de Infierno, que sólo denota lo que era secreto u oculto, se corresponde

perfectamente con el término griego Hades y su equivalente Seol, pero la definición teológica que se le da en la actualidad de ninguna manera lo expresa."

14. SIGNIFICADO DE HADES

La Septuaginta griega, que nuestro Señor usó cuando leyó o citó el Antiguo Testamento, da el Hades como el equivalente exacto del Seol hebreo, y cuando el Salvador o sus apóstoles usan la palabra, deben significar lo mismo que significaba en el Antiguo Testamento. Cuando se usa Hades en el Nuevo Testamento, debemos entenderlo tal como lo hacemos (*Seol* o *Hades*) en el Antiguo Testamento.

15. OPINIONES DE LOS ERUDITOS

El Dr. Campbell bien dice: * * "A mi juicio, nunca debería traducirse en las Escrituras Infierno, al menos, en el sentido en que esa palabra es ahora entendida universalmente por los cristianos.

En el Antiguo Testamento, la palabra correspondiente es *Seol,* que significa el estado de los muertos en general sin tener en cuenta la bondad o maldad de las personas, su felicidad o miseria. Al traducir esa palabra, los setenta casi invariablemente han usado *Hades.* * * Es muy claro que ni en la versión Septuaginta del Antiguo Testamento, ni en el Nuevo, la palabra *Hades* transmite el significado que la actual palabra inglesa Hell, en el uso cristiano, siempre transmite a nuestras mentes."- Diss. Vi., págs. 180-181.

(n.t. o la palabra española Infierno)

Donnegan lo define así: "Invisible, no manifiesto, oculto, oscuro, incierto."-Lex. pag. 19.

Le Clere afirma que "ni *Hades* ni *Seol* significan jamás en la Sagrada Escritura la morada de los espíritus malignos, sino sólo el sepulcro, o el estado de los

muertos".

16. CORRUPCIONES PAGANAS

No hay que olvidar que el contacto con los paganos había corrompido las opiniones de los judíos, en tiempos de nuestro Salvador, de la sencillez de Moisés, y que al recibir las tradiciones y fábulas del paganismo, habían anulado la palabra de Dios. Habían aceptado Hades como la mejor palabra griega para transmitir su idea del Seol, pero sin investirla al principio con las nociones paganas del Hades clásico, como hicieron después. Cuáles fueron estas ideas, nos informan los autores clásicos. "Los judíos habían adquirido en Babilonia un gran número de nociones orientales, y sus opiniones teológicas habían sufrido grandes cambios debido a esta relación. Encontramos en Eclesiastés y la Sabiduría de Salomón, y en los profetas posteriores, nociones desconocidas para los judíos antes del cautiverio babilónico, que se derivan manifiestamente de los orientales, así,

Dios representado bajo la imagen de la luz, y el principio del mal bajo la de las tinieblas, la historia de los ángeles buenos y malos, etc., son doctrinas de las cuales el origen, o al menos la determinación positiva, sólo puede atribuirse a la filosofía oriental." (El capítulo 21 de Milman en Gibbon, o las descripciones paganas y "evangélicas" del infierno son completamente falsas).

El Dr. Thayer en su "Origen y Historia", dice: "El proceso se comprende fácilmente. Unos trescientos treinta años antes de Cristo, Alejandro Magno había sometido a su gobierno toda Asia occidental, incluida Judea, y también el reino de Egipto después fundó Alejandría, que rápidamente se convirtió en una gran metrópoli comercial y atrajo a una gran multitud de judíos, que siempre estaban ansiosos por mejorar las oportunidades de tráfico y comercio. Unos años más tarde, Ptolomeo Soter tomó Jerusalén. y se llevaron a cien mil de ellos a Egipto. Aquí, por supuesto, estuvieron en contacto diario con egipcios y griegos, y

gradualmente comenzaron a adoptar sus opiniones filosóficas y religiosas, o a modificar las suyas propias en armonía con ellas.

"Hacia cualquier lado que se volvieran", dice el Universalist Expositor, "los judíos entraron en contacto con los griegos y con la filosofía griega, bajo una modificación u otra. Fue alrededor de ellos y entre ellos; porque pequeños grupos de ese pueblo estaban dispersos a través de sus propios territorios, así como a través de las provincias circundantes, se insinuó muy lentamente al principio, pero arrastrándose por todos lados y operando de época en época, se mezcló finalmente con todos sus puntos de vista, y hacia el año 150 antes de Cristo, había producido un cambio visible en sus nociones y hábitos de pensamiento."

Debemos rechazar estas ideas importadas, considerándolas invenciones paganas, o debemos admitir que los paganos, siglos antes de Cristo, descubrieron aquello de lo que Moisés no tenía idea. En otras

palabras, hombres sin inspiración anunciaron el destino futuro de los pecadores siglos antes de que los hombres inspirados supieran algo.

17. OPINIONES JUDÍAS Y PAGANAS

En el momento del advenimiento de Cristo, los judíos y los paganos consideraban que el Hades era un lugar de tormento después de la muerte, que duraría para siempre.

"La opinión predominante y distintiva era que el alma sobrevivía al cuerpo, que las almas viciosas sufrirían un encarcelamiento eterno en el Hades, y que las almas de los virtuosos serían felices allí y con el tiempo obtendrían el privilegio de transmigrar a otros cuerpos." * * * (Los Cuatro Evangelios de Campbell, Diss. 6, Pt. 2 y 19.) De los fariseos, Josefo dice: "Ellos también creen que las almas tienen un vigor inmortal en ellas, y que, debajo de la tierra, habrá recompensas y castigos, según vivieron virtuosamente o

viciosamente en esta vida; y los segundos deben ser retenidos en una prisión eterna, pero los primeros tendrán poder para revivir y vivir de nuevo." (Antiquites, B. 18, Cap. 1, 3. Whiston's Tr.")

Estas doctrinas no se encuentran en el Antiguo Testamento. Son de origen pagano. ¿Jesús los respaldó? Consultemos todos los textos en los que empleó la palabra pagana Hades.

18. EMPUJADO HACIA LOS *HADES*

Mat. 11:23 y Lucas 10:15: "Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el infierno serás abatida". "Y tú, Capernaúm, que eres levantada hasta el cielo, hasta el infierno serás arrojada". Por supuesto, una ciudad nunca fue a un lugar de tormento después de la muerte. La palabra se usa aquí tal como lo es en Isa. 14, donde se dice que Babilonia es derribada al Seol o Hades, para denotar degradación, derrocamiento, una predicción cumplida al pie de la letra. La

interpretación del Dr. Clarke es correcta: "La palabra aquí significa un estado de extrema aflicción, ruina y desolación al que estas ciudades impenitentes deberían ser reducidas. Esta predicción de nuestro Señor se cumplió literalmente; porque, en las guerras entre los romanos y judíos, estas ciudades fueron totalmente destruidas; de modo que ahora no se encuentran rastros de Betsaida, Corazín o Cafarnaúm."

19. JESÚS FUE AL *HADES*

Que el Hades es el reino de la muerte, y no un lugar de tormento, después de la muerte, es evidente por el lenguaje de Hechos 2:27: "No dejarás mi alma en el infierno, ni permitirás que tu santo vea corrupción. " Versículo 31: “Su alma no fue dejada en el infierno, ni su carne vio corrupción”, es decir su espíritu no permaneció en el estado de muerto, hasta que su cuerpo descompuso. Nadie supone que Jesús fue a un reino de tormento cuando murió. Jacob deseaba bajar al

Hadees para ver a su hijo enlutado, entonces Jesús fue al Hades, al inframundo, a la tumba. El Credo de los Apóstoles transmite la misma idea cuando habla de Jesús descendiendo a los infiernos. Murió, pero su alma no quedó en los reinos de la muerte, ese es el significado.

20. LAS PUERTAS DEL *HADES*

Mat. 14:18 "Y también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella". La palabra se utiliza aquí como emblema de destrucción. "Las puertas del Hades" significan los poderes de destrucción. Es la manera en que el Salvador dice que su iglesia no puede ser destruida.

21. *HADES* ESTÁ EN LA TIERRA

Apocalipsis 6:8: "Y miré, y he aquí un caballo pálido; y el nombre que lo montaba era Muerte, y el infierno seguía

con él. Y se les dio potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, y con hambre, y con muerte, y con las fieras de la tierra." Todos los detalles de esta descripción demuestran que el Infierno está en la tierra y no en el mundo futuro.

La palabra también aparece en Apocalipsis 1:18: "Yo soy el que vivo, y estuve muerto; y he aquí, vivo para siempre, Amén, y tengo las llaves del infierno (Hades) y de la muerte". Entender este pasaje literalmente, añadiendo la visión popular del infierno, sería representar a Jesús como el guardián de la puerta del Diablo. Si el infierno es un reino de tormento, y el diablo es su rey, y Jesús guarda las llaves, ¿qué es él sino el conserje o el carcelero del diablo? La idea es que Jesús desafía la muerte y la tumba, el mal, la destrucción y todo lo que denota literal o figurativamente el Hades, el inframundo. Sus puertas se abren para él.

Cannon Farrar en Excursus II, "Eternal Hope", observa: "La palabra *Hell*

(infierno) ha cambiado por completo su antiguo sentido inofensivo de 'el oscuro inframundo', como lo hace, para miles de lectores, para 'un lugar de interminables tormento por el fuego material al que pasan para siempre todas las almas impenitentes después de la muerte'; transmite significados que no se encuentran en ninguna palabra del Antiguo o Nuevo Testamento para la cual se presenta como equivalente en el lenguaje de nuestro Señor ser arrojado, no "al infierno", sino al silencio y la desolación de la tumba (Hades) la promesa de que "las puertas del Hades" no prevalecerán contra la iglesia es quizás una implicación clara de su triunfo incluso más allá de la muerte; las almas de los hombres por quienes murió; Dives levanta sus ojos no 'en el infierno', sino en el Hades intermedio donde descansa hasta la resurrección para un juicio, en el que no faltan señales de que su alma puede haber sido ennoblecida y purificada mientras tanto. ".

(N.T.) Dives: El hombre rico en la

parábola de Lázaro. Su nombre no fue dado en los evangélicos pero Dives significa “hombre rico” en latín y se volvió común llamar así al hombre rico de la parábola.

22. *HADES* DESTRUIDO

I Cor. 15:55: "Oh muerte, ¿dónde está tu aguijón? Oh sepulcro, ¿dónde está tu victoria?" Esto es paralelo a Hos. 14:14, donde se profetiza la destrucción del Hades. Cualquiera que sea el significado del Hades, no debe durar para siempre. Está destinado a ser destruido. No puede ser un tormento sin fin. Que sus habitantes serán librados de su dominio, se ve en Apocalipsis 20:13: "Y la muerte y el infierno entregaron los muertos que había en ellos". Esto armoniza con la declaración de David de que ya había sido liberado de ello. (Sal. 30:3; II Sam. 22:5,6). No retiene siempre a sus víctimas y, por tanto, signifique lo que signifique, no denota un encarcelamiento sin fin. De ahí que el siguiente versículo diga: "Y la muerte y el infierno fueron arrojados al

lago de fuego". ¿Se puede dar una descripción más sorprendente de destrucción total que ésta? Por supuesto, el lenguaje es todo figurativo y no literal. El infierno aquí denota el mal y sus consecuencias. Es en este mundo que se opone a la verdad y a la felicidad humana, pero se encontrará con una destrucción tan completa que sólo una llamarada de fuego puede indicar el carácter de su destrucción.

Dice el profesor Stuart: "El rey del Hades, y el Hades mismo, es decir, la región o los dominios de la muerte, se representan como arrojados al lago ardiente. Habiendo llegado ahora el juicio general, habiendo llegado a su fin la mortalidad, el La muerte del tirano, y sus dominios junto con él, se representan arrojados al lago ardiente, como objetos de aborrecimiento e indignación. Ya no pueden ejercer ningún poder sobre la raza humana. Ex. Es. pag. 133. 'Y aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; También murió el rico, y fue sepultado; y en el infierno (Hades)

alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno." Lucas 16:22,23. Si ésta es una historia literal, como a veces se afirma, de la experiencias posteriores a la muerte de dos personas, entonces los buenos son llevados en el seno de Abraham; y los malvados en realidad son asados en el fuego y claman por agua para refrescar sus lenguas reseca. Si estas son figurativas, entonces Abraham, Lázaro, Dives y el golfo y cada parte del relato son rasgos de un cuadro, de una alegoría, tanto como el fuego y el seno de Abraham. Si se trata de historia, entonces los buenos están obligados a escuchar los llamamientos de los condenados pidiendo ayuda que no pueden brindar. Están tan cerca el uno del otro que pueden conversar a través del golfo, no ancho sino profundo. ¡Fue esta opinión la que llevó a Jonathan Edwards a enseñar que la visión de las agonías de los condenados aumenta las alegrías de los bienaventurados!

23. ES UNA PARÁBOLA

1. La historia no es un hecho sino una ficción: en otras palabras, una parábola. Esto es negado por algunos cristianos que preguntan: ¿No dice nuestro Salvador: "Había cierto hombre rico?" etc. Es cierto, pero todas sus parábolas comienzan de la misma manera: "Cierto hombre rico tenía dos hijos, y cosas por el estilo.

En Jueces 9 leemos: "Salieron los árboles a ungir rey sobre ellos, y dijeron al olivo: Reina sobre nosotros". Este lenguaje es positivo y, sin embargo, describe algo que nunca podría haber ocurrido. Todas las fábulas, parábolas y otros relatos ficticios que se relacionan para ilustrar verdades importantes tienen esta forma positiva, para dar fuerza, sentido y semejanza con la vida a las lecciones que inculcan.

El Dr. Whitby dice: "Que esto es sólo una parábola y no una historia real de lo que realmente se hizo, es evidente por las circunstancias del mismo, a saber, el hombre rico alzando sus ojos en el

infierno y viendo a Lázaro en el seno de Abraham, su discurso con Abraham, su queja de ser atormentado en llamas y su deseo de que Lázaro fuera enviado para enfriar su lengua, y si todo esto es confesadamente una parábola, ¿por qué el resto debería considerarse historia?" Lightfoot y Hammond hacen los mismos comentarios generales, y Wakefield comenta: "Para aquellos que consideran la narrativa como una realidad, debe ser un argumento incontestable a favor del purgatorio de los papistas".

Ocurre al final de una cadena de parábolas. El Salvador había estado ilustrando varios principios mediante alegorías o parábolas familiares. Había exhibido las murmuraciones injustificables de los fariseos, en las historias de la oveja perdida y de la pieza de plata perdida, y la parábola que comienza el capítulo dieciséis estaba dirigida a los escribas y fariseos, esta clase de judíos estaba representada por el mayordomo injusto. Habían sido infieles y su Señor pronto los despediría. El relato dice: "Y también los

fariseos, que eran codiciosos, oyeron todas estas cosas y se burlaban de él", mostrando, inequívocamente, que se sentía la fuerza y el poder de sus referencias.

Continuó ilustrando sus doctrinas y les dio una marcada contundencia con sus sorprendentes y hermosas historias. Luego entró en esta parábola con el propósito de no relatar un incidente real sino exhibir ciertas verdades por medio de una historia. Es claramente absurdo decir que se lanzó inmediatamente desde el modo figurativo de instrucción en el que se había estado entregando todo el tiempo, a una exhibición literal del mundo eterno, y sin darse cuenta de su cambio en el modo de expresión, en realidad levantó el velo que separa esta vida del futuro! No estaba acostumbrado a enseñar de esa manera.

Y esto nos lleva a otra prueba de que se trata de una parábola. Los judíos tienen un libro, escrito durante el cautiverio babilónico, titulado *Gemara Babylonicum,*

que contiene doctrinas entretenidas por los paganos sobre el estado futuro no reconocido por los seguidores de Moisés. Esta historia se basa en puntos de vista paganos. No fueron obtenidos de la Biblia, porque el Antiguo Testamento no contiene nada parecido a ellos. Estaban entre aquellas tradiciones que nuestro Salvador condenó cuando dijo a los escribas y fariseos: "Con vuestras tradiciones anuláis la palabra de Dios", y cuando dijo a sus discípulos: "Guardaos de la levadura o doctrina de la fariseos."

Nuestro Salvador aprovechó las imágenes de esta historia, no para respaldar su verdad, sino tal como ahora relatamos cualquier otra fábula. Lo relató tal como se encuentra en la *Gemara,* no por el bien de la historia, sino para transmitir una moraleja a sus oyentes; y los escribas y fariseos a quienes dirigió esta y las cinco historias anteriores, sintieron, como veremos, la fuerza de su aplicación a ellos.

Dice el Dr. Geo. Campbell: "Los judíos, de hecho, no adoptaron las fábulas paganas

sobre este tema, ni se expresaron completamente de la misma manera; pero la línea general de pensamiento en ambas llegó a coincidir. Los Hades griegos que encontraron bien adaptado para expresar el Seol hebreo. Llegaron a concebirlo como si incluyera diferentes tipos de habitaciones, para fantasmas de diferentes caracteres. Ahora bien, como no se encuentra nada parecido a esta parábola en el Antiguo Testamento, ¿de dónde la obtuvieron los judíos, si no de los paganos?

El comentarista Macknight, presbiteriano escocés, dice verdaderamente: "Debe reconocerse que las descripciones de nuestro Señor no se han extraído de los escritos del Antiguo Testamento, sino que tienen una afinidad notable con las descripciones que han dado los poetas griegos. Representan las moradas de los bienaventurados como contiguos a la región de los condenados, y separados sólo por un gran abismo infranqueable de tal manera que los fantasmas podrían hablar entre sí desde sus orillas opuestas

si se piensa que a partir de estas semejanzas se forma la parábola en el. En la mitología griega, no se seguirá en absoluto que nuestro Señor aprobara lo que la gente común pensaba o hablaba acerca de estos asuntos, de acuerdo con las nociones de los griegos en las parábolas, siempre que las doctrinas inculcadas sean estrictamente verdaderas, los términos en los que se inculcan. pueden ser las que sean más familiares para la gente, y las imágenes que se utilizan son las que mejor les resultan familiares ".

24. NO ENSEÑA TORMENTO SIN FIN

Pero si ésta fuera una historia literal, no serviría de nada para reforzar la terrible doctrina del tormento sin fin. Nos obligaría a creer en un fuego literal después de la muerte, pero no hay una sola palabra que demuestre que tal fuego nunca se apagaría. Hemos oído afirmar que el castigo del rico debe ser interminable, porque había un abismo

(G5490 χασμα, golfo, abismo, fisura, valle) fijado para que quienes lo desearan no pudieran cruzarlo. Pero si esto fuera literal, no se seguiría que el abismo duraría para siempre.

Porque, ¿no estamos seguros de que llegará el momento en que "todo valle será exaltado, y todo monte y elevação será abatido?" Isa. 40:4. Cuando cada valle se exalta, ¿qué será del gran valle? Y luego se exalta lo que se dice de la duración de los sufrimientos del rico. Si el relato es una historia, no debe ir en contra de la promesa de "La restitución de todas las cosas dichas por boca de todos los santos profetas de Dios desde el principio del mundo". No hay una sola palabra que indique que el tormento del hombre rico nunca terminaría. Así que, después de todo, la doctrina de la miseria sin fin no se enseña en lo más mínimo aquí. Lo máximo que se puede afirmar es que las consecuencias del pecado se extienden a la vida futura, y esa es una doctrina en la que creemos tan firmemente como cualquiera, aunque no creemos que serán

infinitas, ni creemos en la doctrina enseñada usando esta parábola, ni en el uso de la palabra Hell (Infierno) en la traducción bíblica.

Pero dejando por un momento que esto pretende representar una escena en el mundo espiritual, ¡qué representación tenemos! Dives (el rico) es vivir en un mundo de fuego en compañía de espíritus perdidos, endurecidos por la depravación que debe poseer a los residentes de ese mundo y, sin embargo, anhelando compasión por los que están en la tierra. No totalmente depravado, sin malos pensamientos, pero benévolo y humano. En lugar de ser leal al mundo malvado en el que vive, como debería serlo cualquiera que sea lo suficientemente malo como para ir allí, en realidad trata de impedir la migración allí desde la tierra, mientras que Lázaro es completamente indiferente a todos menos a sí mismo. Dives parece tener más misericordia y compasión que Lázaro.

25. LA ENSEÑANZA DE LA PARÁBOLA

Pero ¿qué enseña la parábola? Que la nación judía, y especialmente los escribas y fariseos, estaban a punto de morir como potencia, como iglesia, como influencia controladora en el mundo; mientras que la gente común entre ellos y los gentiles fuera de ellos serían exaltados en el nuevo orden de cosas. Los detalles de la parábola muestran esto: "Había un hombre rico, vestido de púrpura y lino fino". En estas primeras palabras, al describir su vestimenta, el Salvador fijó la atención de sus oyentes en el sacerdocio judío. Eran enfáticamente los hombres ricos de esa nación. Su descripción del mendigo fue igualmente gráfica. Yacía a la puerta de los ricos, pidiendo sólo ser alimentado con las migajas que caían de la mesa. Así dependían la gente común y los gentiles de los escribas y fariseos. Recordamos cómo Cristo una vez los reprendió por cerrar el reino de los cielos contra estos. Estaban a las puertas de la jerarquía judía. Porque los gentiles estaban literalmente restringidos al atrio

exterior del templo. Por eso leemos en Apocalipsis 11:12: "Pero el atrio que está fuera del templo, déjalo fuera, y no lo midas, porque es dado a los gentiles". Sólo podían caminar por el atrio exterior o tumbarse a la puerta. Recordamos la ira de los judíos contra Pablo, por permitir que los griegos entraran al templo. Éste es el significado del lenguaje de la mujer cananea, Mat. 15:27, quien deseaba que el Salvador sanara a su hija. El Salvador, para probar su fe, dijo: No está bien echar el pan de los hijos a los perros." Ella respondió: "Cierto, Señor, pero los perros comen de las migajas que caen de la mesa de su Maestro." El profeta (Isaías 1:6) representa al pueblo común de Israel como "lleno de heridas, de moretones y de llagas putrefactas". Las descripciones breves y gráficas dadas por el Salvador mostraron de inmediato a sus oyentes que estaba describiendo esas dos clases, los judíos, el sacerdocio y la nación por un lado y el pueblo común, judíos y gentiles, por el otro.

El hombre rico murió y fue sepultado.

Esta clase murió oficialmente, a nivel nacional y su poder desapareció. El reino de Dios les fue quitado y conferido a otros. El mendigo murió. Los gentiles, publicanos y pecadores fueron trasladados al reino del amado hijo de Dios donde no hay ni judío ni griego, sino donde todos son uno en Cristo Jesús. Éste es el significado de la expresión "seno de Abraham". Aceptaron la fe verdadera y así llegaron a ser uno con el fiel Abraham. A Abraham se le llama padre de los fieles, y se representa que el mendigo fue al seno de Abraham, para denotar el hecho que ahora es historia, de que la gente común y los gentiles aceptarían el cristianismo y se convertirían en naciones cristianas, disfrutando de la bendición de la fe cristiana.

¿Qué se entiende por el tormento del rico? La miseria de aquellos hombres orgullosos, cuando poco después su tierra fue capturada y su ciudad y templo poseídos por bárbaros, y se dispersaron como paja llevada por el viento, una condición en la que han continuado desde

ese día hasta el presente. Todos los esfuerzos por bendecirlos con el cristianismo han resultado inútiles. En este mismo momento hay un gran abismo arreglado para que no haya paso de aquí para allá. Y observe, los judíos no desean el evangelio. Tampoco el rico pidió entrar en el seno de Abraham con Lázaro. Sólo deseaba que Lázaro aliviara sus sufrimientos mojando su dedo en agua y refrescando su lengua. Lo mismo ocurre hoy con los judíos. No desean el evangelio; sólo piden a aquellos entre quienes residen que los toleren y suavicen las dificultades que acompañan a sus andanzas. La iglesia y la nación judías ahora están muertas. Una vez fueron exaltados al cielo, pero ahora son arrojados al Hades, el reino de la muerte, y el abismo que se abre entre ellos y los gentiles no será abolido “hasta que haya entrado la plenitud de los Gentiles; Y luego todo Israel será salvo;"(Rom. 11:26)

Lightfoot dice: "El principal alcance y diseño de esto parece ser el siguiente: insinuar la destrucción de los judíos

incrédulos, quienes, aunque tenían a Moisés y a los profetas, no les creyeron, es más, no creerían aunque uno (incluso Jesús) surgiera de los muertos."

Nuestras citas no son de universalistas, sino de aquellos que aceptaron la doctrina del castigo eterno, pero que se vieron obligados a confesar que esta parábola no tiene referencia a ese tema. El hombre rico o los judíos estaban y están en el mismo Infierno en el que estaba David cuando dijo: "Las penas del Infierno (Hades) se apoderaron de mí, encontré angustia y tristeza", y "tú libraste mi alma del infierno más bajo." No en penas interminables en el mundo futuro, sino en miseria y sufrimiento en este.

(N.T.)Sal.18:5; Sal.30:3; Sal.49:15; Sal.86:13; Sal.116:3;

26. HADES ES TEMPORAL

¿Pero es ésta una condición final? No, dondequiera que lo ubiquemos, debe terminar. Pablo pregunta a los romanos:

"¿Han tropezado (los judíos) para caer? ¡Dios no lo quiera! Más bien, por su caída ha llegado la salvación a los gentiles". "Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis sabios en vuestra propia opinión: que la ceguera en parte ha acontecido a Israel hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles, y así todo Israel será ser salvo. Como está escrito: Vendrá de Sion el libertador, y apartará de Jacob la impiedad; porque este será mi pacto con ellos, cuando quitaré sus pecados. (Rom.11:22,25,26,27)

En términos breves, entonces podemos decir que esta es una historia o parábola ficticia que describe el destino en este mundo del pueblo judío y gentil de los tiempos de nuestro Salvador, y no tiene la más mínima referencia al mundo después de la muerte, ni al destino de humanidad en ese mundo.

Observe el lector que el hombre rico, estando en el Hades, se encontraba únicamente en un lugar de detención

temporal. Ya sea una historia literal o una parábola, su encierro no será interminable. Esto se demuestra de dos maneras:

1. La Muerte y los Hades entregarán a sus ocupantes. Apocalipsis 20:13.

2. El Hades debe ser destruido. I Cor. 15:55; Apocalipsis 20:14.

Por lo tanto, el Hadiz tiene una duración temporal. El hombre rico no estaba en un lugar de tormento sin fin. Como observa el profesor Stuart: "Cualquiera que sea el estado de los justos o de los malvados, mientras estén en el Hades, ese estado ciertamente cesará y será cambiado por otro en la resurrección general". Por tanto, el uso del Nuevo Testamento concuerda exactamente con el Antiguo Testamento. Principalmente, literalmente, Hades es muerte, la tumba y, en sentido figurado, es destrucción. Está en este mundo y está por terminar. La última vez que se hace referencia a él (Apocalipsis 20:14), así como en otros casos (Oseas

13:14; 1Cor.15:55), se anuncia positivamente su destrucción.

De modo que los casos (sesenta y cuatro) en el Antiguo Testamento y (once) en el Nuevo, en total setenta y cinco en la Biblia, concuerdan perfectamente en representar la palabra Infierno, derivada del Seol hebreo y del Hadiz griego, como estar en este mundo y de duración temporal.

27. TÁRTARO (2Pedro 2:4, ταρταρόω)

Consideremos ahora la palabra Tártaro: "Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que los arrojó al infierno (Tártaro) y los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio". II Pedro 2:4. La palabra en griego es *tartarosas,* que es un verbo derivado de este sustantivo (Tártaros). "*Echado* al infierno".

(N.T.) ταρταρωσας (de tártaros, G5020), Verbo, Aoristo, Voz activa, Participio, modo Nominativo.

(Diccionario Strong): τάρταρος, Tártaros, (G5660) el nombre de una región. Subterráneo, triste y oscuro, considerado por los antiguos griegos como morada de los impíos muertos, donde sufren castigo por su comportamiento malo;

Los griegos consideraban que el Tártaro, dice Anthon en su Diccionario clásico, era "el legendario lugar de castigo en el mundo inferior". "Según las ideas de las épocas homérica y hesiódica, parecería que el mundo o universo fuera un globo hueco, dividido en dos porciones iguales por el disco plano de la Tierra. La capa exterior de este globo es llamada por los poetas descarada y el hierro, probablemente sólo para expresar su solidez. El hemisferio superior se llamaba Cielo, y el inferior Tártaro. La longitud del diámetro de la esfera hueca está dada así por Hesíodo. Se necesitarían, dice, nueve días para un yunque caer del Cielo a la Tierra; y un espacio igual de tiempo ocuparía su caída de la Tierra al fondo del Tártaro. Las luminarias que dan luz a los dioses y a los hombres, derraman su

resplandor por todo el interior del hemisferio superior, mientras el del inferior estaba lleno de oscuridad eterna, y su aire tranquilo no era movido por ningún viento. El Tártaro era considerado en este período como la prisión de los dioses y no como el lugar de tormento para los hombres malvados, lo que era para los dioses. Erebus era para los hombres la morada de aquellos que fueron expulsados del mundo celestial. Los Titanes, una vez vencidos, quedaron encerrados en él y Júpiter amenaza a los dioses con el destierro a sus turbias regiones. El Océano de Homero abarcaba toda la tierra, y más allá había una región no visitada por el sol y, por tanto, envuelta en perpetua oscuridad, la morada de un pueblo al que llama cimerios. Aquí el poeta de la Odisea también sitúa el Erebus, el reino de Plutón y Proserpina, la morada final de toda la raza humana, un lugar que el favorito de la Ilíada describe como situado en el seno de la tierra. En un período posterior, el cambio de religiones afectó gradualmente al Erebus, el lugar de la recompensa del bien; y el Tártaro se

levantó para formar la prisión en la que los malvados padecían el castigo debido a sus crímenes." Virgilio ilustra esta visión (Dryden's Virgil, Encid, 6):

"Está aquí, en diferentes caminos, el camino se divide:
La derecha guía al palacio dorado de Plutón, la izquierda tiende a esa infeliz región.
Que a las profundidades del Tártaro desciende los excrementos de la noche profunda y de los demonios castigados.

El enorme abismo se encuentra bajo en el centro,
Y dos veces más profundo que la tierra desde los cielos.
Los rivales de los dioses, la raza de los titanes,
Aquí, chamuscado por los relámpagos, rueda dentro del espacio insondable".

Ahora bien, no se debe suponer que Pedro respalda y enseña estas monstruosas tonterías del paganismo. Si lo hizo, entonces debemos aceptar todos los absurdos que lo acompañaron en la mitología pagana. Y si esto es un elemento de la fe cristiana, ¿por qué nunca se hace referencia a él, ni en el Antiguo ni en el Nuevo Testamento? ¿Por qué no tenemos

descripciones de él como las que abundan en la literatura clásica?

28. EL LIBRO DE ENOC

Peter alude al tema como si fuera bien conocido y comprendido por sus corresponsales. "Si los ángeles que pecaron."-¿Qué ángeles? "fueron arrojados al Tártaro", ¿dónde se relata la historia? No en la Biblia, sino en un libro muy conocido en ese momento, llamado el Libro de Enoc. Fue escrito algún tiempo antes de la era cristiana y los padres cristianos lo citan a menudo. Encarna una tradición, a la que alude Josefo (Antig. 1:3), de ciertos ángeles que habían caído. (Dr. T. J. Sawyer, en Univ. Quart.) De este libro apócrifo, Peter citó el versículo que se refiere al Tártaro. El Dr. Sawyer dice: "No sólo los modernos se ven obligados a esta opinión, sino que parece haber sido adoptada universalmente por los "Ireneo, Clemente de Alejandría, Orígenes e Hilario", dice el profesor Stuart, "todos los cuales se refieren al libro que tenemos

ante nosotros (Enoc) y lo citan, no dicen nada que pueda establecer la idea de que algún cristiano de su época negara o dudó que el apóstol Judas hiciera una cita del Libro de Enoc. Varios y de hecho la mayoría de estos escritores cuestionan el rango canónico o la autoridad del Libro de Enoc, pero las disculpas que hacen por la cita de; en Judas, muestra que la cita en sí fue, de hecho, generalmente aceptada entre ellos. Es cierto que hay algunas personas que todavía dudan de si Judas citó el Libro de Enoc, pero si bien, como sugiere el profesor Stuart, esta duda no puede ser confirmada por ninguna prueba satisfactoria, de nada sirve negar la cita porque es evidente si; Judas no citó el Libro de Enoc, sí citó una tradición que no tiene mejor autoridad." Este Libro de Enoc está lleno de leyendas absurdas, que ningún hombre sensato puede aceptar.

29. ¿LO QUÉ PEDRO QUISO DECIR?

¿Por qué Pedro lo citó? Así como los hombres ahora citan a los clásicos no para sancionar la verdad de la cita sino para

ilustrar y reforzar una proposición. Nada es más común que los escritores citen fábulas: "Como dijo la tortuga a la liebre", en Esopo. "Como le dijo el sol al viento", etc. Tenemos la misma práctica ilustrada en la Biblia. Josué, después de una cita poética que adorna su narrativa, dice: "¿No está esto escrito en el Libro de Jaser? Josué 10:13 y Jeremías 48:45 dice: "De Hesbón saldrá fuego", citando un antiguo poeta, dice el Dr. Adam Clarke, Peter alude a esta antigua leyenda para ilustrar la certeza de la retribución sin ninguna intención de enseñar las tontas nociones de los ángeles que caen del cielo y ciertamente sin la intención de sancionar las nociones entonces prevalecientes sobre el Tártaro pagano. Sólo esta alternativa: o la doctrina pagana es verdadera y los paganos se adelantaron a la inspiración al determinar los hechos antes de que los autores de la Biblia la conocieran (porque fue aceptada siglos antes de Cristo y ciertamente no se enseña en el Antiguo Testamento) o Pedro lo cita mientras Jesús se refiere retóricamente a Mammón para ilustrar el

gran hecho de la retribución que estaba inculcando. Si es cierto, ¿cómo puede alguien explicar el hecho de que nunca se haga referencia a él en la Biblia, ni antes ni después de esta vez? Además, estos ángeles no deben estar siempre detenidos en el Tártaro, sino que deben ser liberados. El lenguaje es, "los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio". Cuando llega su juicio, emergen de la coacción. Sólo permanecen en el Tártaro "para ser juzgados". Su encarcelamiento no es interminable, de modo que el lenguaje no da prueba de un castigo interminable, incluso si se trata de una descripción literal.

Pero nadie puede dejar de ver que el apóstol emplea la leyenda del Libro de Enoc para ilustrar y hacer cumplir su doctrina de la retribución. Como si hubiera dicho: "Si, como algunos creen, Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, no pensemos que los que pecamos, los hombres mortales, esperemos escapar". Si se niega este

punto de vista, no hay forma de escapar de la burda doctrina del Tártaro tal como la enseñaron los paganos y eso, también, ¡sobre el testimonio de una sola frase de las Escrituras! Pero cualquiera que sea la intención de las palabras, no enseñan un tormento sin fin, porque las cadenas a las que se hace referencia sólo duran hasta el juicio.

30. Gehena (γέεννα, Gehena, Geenna, Geena)

Si bien casi todas las autoridades eminentes "ortodoxas" admiten que el Seol y el Hades no denotan un lugar de tormento en el mundo futuro, la mayoría de los que aceptan la doctrina del tormento sin fin afirman que Gehena sí transmite ese significado.

Campbell, en sus "Cuatro Evangelios", dice: "Es indiscutible que Gehena se emplea en el Nuevo Testamento para denotar el lugar del castigo futuro, preparado para el diablo y sus ángeles. Este es el sentido, si no me equivoco, en el

cual Gehena siempre debe entenderse en el Nuevo Testamento, donde aparece solo doce veces. Es una palabra peculiar de los judíos, y fue empleada por ellos algún tiempo antes de la venida de Cristo, para denotar la parte del Seol que era la habitación de los impíos después de la muerte.

Esto se prueba por el hecho de su uso familiar en el Nuevo Testamento, y por el hecho de que se encuentra en los libros apócrifos y en los Targunis judíos, algunos de los cuales fueron escritos antes de la época de nuestro Salvador."

Pero tal fuerza no reside en la palabra, ni hay la menor evidencia de que alguna vez transmitiera tal idea hasta muchos años después de Cristo. No se encuentra en los apócrifos, diz erróneamente Campbell.

Stuart dice (Exeg. Ess.); "Se admite que los judíos de fecha posterior utilizaron la palabra Gehena para denotar el Tártaro, es decir, el lugar del castigo infernal".

En el siglo II, Clemente Alejandrino dice: "¿No reconoce Platón tanto los ríos de fuego como esa depressão profunda de la tierra que los bárbaros llaman Gehena? ¿No menciona proféticamente el Tártaro, Cocito, Aqueronte, el Flegetonte de fuego y algunos otros lugares de castigo, que conducen a la corrección y la disciplina?” (Univ. Ex.)

Pero un examen del uso bíblico del término nos mostrará que la opinión popular se obtiene inyectando a la palabra superstición pagana. Su origen y las primeras referencias a él en el Antiguo Testamento están bien expuestos por eminentes críticos y exégetas.

31. OPINIÓN DE LOS EXPERTOS

Dice Campbell: "La palabra Gehena se deriva, como todos están de acuerdo, de las palabras hebreas Ge Hinnom (גי הנם), vale de Hinnom; las cuales, con el tiempo, pasando a otros idiomas, asumieron diversas formas; por ejemplo, caldeo

Gehennom, árabe Gahannam, griega Gehena (γέεννα).

El valle de Hinom es parte del agradable wadi o valle que limita con Jerusalén al sur. Jos. 15:8. Aquí, en tiempos antiguos y bajo algunos de los reyes idólatras, se practicaba la adoración de Moloch, el horrible dios-ídolo de los amonitas. A este ídolo se ofrecían niños en sacrificio. II Reyes 23:10; Eze. 23: 37,39; II Crón. 28:3; Lev. 28:21; 20:2. Si podemos dar crédito a los rabinos, la cabeza del ídolo era como la de un buey; mientras que el resto del cuerpo se parecía al de un hombre. Estaba hueco por dentro; y al ser calentados por el fuego, los niños eran puestos en sus brazos y literalmente asados vivos. No podemos sorprendernos, entonces, ante los términos severos en que se denuncia en todas partes la adoración de Moloch en las Escrituras. Tampoco podemos sorprendernos de que el lugar en sí se haya llamado Tofet, es decir, abominación, aborrecimiento (de toph, vomitar con asco)". Jer. 8:32; 19:6; II Reyes 23:10; Eze. 23:36,39.

"Después que cesaron estos sacrificios, el lugar fue profanado, y se convirtió en un lugar de aborrecimiento y horror. El piadoso rey Josías hizo que se contaminara, es decir, hizo que se llevaran allí las inmundicias de la ciudad de Jerusalén. Parecería que la costumbre de profanar este lugar tan felizmente iniciada, continuó en siglos posteriores hasta el período en que nuestro Salvador estuvo en la tierra. Se mantenían fuegos perpetuos para consumir los despojos que allí se depositaban y como los mismos despojos engendraban gusanos. , (porque así ocurre con toda la carne putrefacta, por supuesto), de ahí surgió la expresión: "Donde el gusano no muere y el fuego no se apaga". "Ensayo exegético de Stuart, págs. 140-141.

"Gehena, originalmente una palabra hebrea, que significa el valle de Hinnom, se compone del sustantivo común, Gee, valle, y el nombre propio Hinnom, el dueño de este valle. El valle de los hijos de Hinnom era un valle delicioso, plantado de

árboles, regado por fuentes, y tendido cerca de Jerusalén, al sureste, junto al arroyo Cedrón. Aquí los judíos colocaron esa imagen de bronce de Moloch, que tenía cara de becerro y extendía sus manos como las de un becerro. Se dice, bajo la autoridad de los antiguos rabinos, que a esta imagen los judíos idólatras solían sacrificar no sólo palomas, palominos, corderos, carneros, becerros y toros, sino incluso ofrecer a sus hijos. I Reyes 9:7; II Reyes 15:3,4. En la profecía de Jeremías, (Jer. 7:31), este valle se llama Tofet, de Toph, tambor porque los porque los administradores en estos horribles ritos, tocan tambores, para que los llantos y chillidos de los niños que fueron quemados, no fueran escuchados por la asamblea. Finalmente, Josías abolió estas prácticas nefastas y los judíos regresaron a la adoración pura de Dios.

II Reyes 23:10. Después de esto, hicieron tal abominación en el lugar, se dice, que arrojaron en él toda clase de inmundicias, junto con los cadáveres de las bestias y los cuerpos insepultos de los malhechores

que habían sido ejecutados. Eran necesarios fuegos continuos para consumirlos, no fuera que la putrefacción infectara el aire; y siempre había gusanos alimentándose de las reliquias restantes. De ahí que cualquier castigo severo, especialmente una muerte vergonzosa, fuera denominada Gehena." Schleusner.

Al rastrear la historia de la localidad tal como ocurre en el Antiguo Testamento, aprendemos que nunca debería haber sido traducida por la palabra Infierno. Es un nombre propio de una localidad muy conocida y debería haber sido Gehena, como ocurre en la Biblia francesa, en las traducciones de Newcome y Wakefield. En la versión mejorada, Emphatic Diaglott, etc. Babilonia podría haberse traducido Infierno con tanta propiedad como Gehena. Está completamente descrito en numerosos pasajes del Antiguo Testamento y está exactamente ubicado.

32. *Gehena* UBICADA EN ESTE MUNDO

"Y el límite subía por el valle de los hijos de Hinom hasta el lado sur del jebuseo; ésta es Jerusalén, y el límite subía hasta la cumbre del monte que está frente al valle de Hinom hacia el oeste". Josué 15:8. "Y él (Josías) profanó Tofet, que está en el valle de los hijos de Hinom, para que ningún hombre hiciera pasar a su hijo o a su hija por el fuego a Moloc". II Reyes 23:10. "Y (Acaz) quemó incienso en el valle del hijo de Hinom, y quemó a sus hijos en el fuego, conforme a las abominaciones de las naciones". II Crón. 28: 3. "Y ellos (los hijos de Judá) edificaron los lugares altos de Tofet que está en el valle del hijo de Hinom, para quemar a sus hijos y a sus hijas en el fuego; lo cual yo no les mandé, ni vine en mi corazón. Por tanto, he aquí vienen días, dice el Señor, en que ya no se llamará Tofet, ni valle del hijo de Hinom, sino valle de la matanza, porque serán sepultados en Tofet hasta que no haya lugar." Jer. 7:31,32. "Y saldrás al valle del hijo de Hinnom, que está a la entrada de la puerta oriental, y proclama allí las palabras que yo te diré. (Jer. 19:2) Por tanto, he aquí, vienen días, dice el Señor,

que este lugar no se llame más Tofet, ni valle del hijo de Hinom, sino valle de la matanza. (Jer. 19:6).

Estos y otros pasajes muestran que Gehena era un valle muy conocido, cerca de Jerusalén, en el que los judíos en sus días idólatras habían sacrificado a sus hijos al ídolo Moloch, a consecuencia de lo cual fue condenado a recibir los despojos y desechos y aguas residuales de la ciudad, y en el que se arrojaban los cuerpos de los malhechores y donde para destruir el olor y las influencias pestilentes, se mantenían encendidos fuegos continuos. Aquí el fuego, el humo, los gusanos criados por la corrupción y otras características repulsivas hacían que el lugar fuera horrible a los ojos de los judíos. Era una localidad que conocían tan bien como cualquier lugar dentro o alrededor de la ciudad. El valle a veces se llamaba Tophet, según Schleusner, de Toph, un tambor, porque los tambores se tocaban durante los ritos idólatras, pero Adam Clarke dice que a consecuencia del hecho de que Moloch estaba hueco y

calentado, y colocaban niños en sus brazos y los quemaban vivos; dice la palabra Tofet, que significa estufa de fuego; pero el profesor Stuart cree que el nombre deriva de "Toph, vomitar el odio". Después de estas horribles prácticas, el rey Josías contaminó el lugar y lo volvió repulsivo.

"Por tanto, he aquí vienen días, dice Jehová, en que ya no se llamará Tofet, ni valle del hijo de Hinom, sino valle de la matanza; porque serán sepultados en Tofet hasta que no quede lugar. Y Los cadáveres de este pueblo serán comida para las aves del cielo y para las bestias de la tierra, y no habrá quien las espante. Entonces haré cesar de las ciudades de Judá y de las calles de Jerusalén. Voz de gozo y voz de alegría, voz del novio y voz de la novia, porque la tierra será desolada”. Jer. 7:32-34. "En aquel tiempo, dice el Señor, sacarán de los sepulcros los huesos de los reyes de Judá, y los huesos de los príncipes, y los huesos de los profetas, y los huesos de los habitantes de Jerusalén; y los extenderán delante del sol

y de la luna y de todo el ejército del cielo, a quienes amaron, a quienes sirvieron, en pos de quienes caminaron, a quienes buscaron y a quienes adoraron; no serán recogidos ni sepultados; serán estiércol sobre la faz de la tierra. Y todo el resto de los que queden de esta malvada familia, que queden en todos los lugares a donde los he arrojado, preferirá la muerte a la vida, dice Jehová de los ejércitos. Y pondré esta ciudad en desolación y en silbo; todo el que pase por allí quedará estupefacto y silbará a causa de todas sus plagas. Y les haré comer la carne de sus hijos y la carne de sus hijas, y comerá cada uno la carne de su amigo en el asedio y apuro con que los apremiarán sus enemigos y los que buscan sus vidas. Y los enterrarán en Tofet, hasta que no haya lugar donde sepultar. Así haré con este lugar, dice Jehová, y con sus habitantes, y haré la ciudad como Tofet; y las casas de Jerusalén y las casas de los reyes de Judá serán contaminadas como el lugar de Tofet, a causa de todas las casas sobre cuyos terrados quemaron incienso a todo el ejército del cielo, y derramaron

libaciones a dioses ajenos. Entonces vino Jeremías de Tofet, a donde el Señor lo había enviado a profetizar; y se puso en el atrio de la casa de Jehová, y dijo a todo el pueblo: Así dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí, yo traigo sobre esta ciudad y sobre todos sus pueblos todo el mal que he pronunciado contra porque endurecieron su cerviz para no oír mis palabras." Jer. 19:8-15.

Estos pasajes muestran que Gehena o Tofet era una localidad horrible cerca de Jerusalén, y que ser arrojado allí literalmente significaba la amenaza y ejecución original del destino. Cada referencia es a este mundo y a un lanzamiento literal en ese lugar.

En el Diccionario de inglés del Dr. Bailey, Gehena se define como "un lugar en el valle de la tribu de Benjamín, terrible por dos tipos de fuego que había en él: aquel en el que los israelitas sacrificaban a sus hijos al ídolo Moloch, y también otro que se guardaba continuamente". ardiendo para consumir los cadáveres y la

inmundicia de Jerusalén."

Pero con el tiempo, la *Gehena* llegó a ser un emblema de las consecuencias del pecado, y los judíos la emplearon en sentido figurado para denotar esas consecuencias. Pero siempre en este mundo. Los judíos nunca lo usaron para referirse al tormento después de la muerte, hasta mucho después de Cristo. Que la palabra no tenía el significado de tormento post-mortem cuando nuestro Salvador la usó, es demostrable:

Josefo era fariseo y escribió aproximadamente en la época de Cristo, y dice expresamente que los judíos de esa época (corrompidos de las enseñanzas de Moisés) creían en el castigo después de la muerte, pero nunca emplea *Gehena* para denotar el lugar del castigo. Utiliza la palabra Hadees, que los judíos habían obtenido entonces de los paganos, pero nunca usa *Gehena,* como lo habría hecho si hubiera poseído ese significado en ese entonces. Esto demuestra que la palabra no tenía tal significado entonces. Además

de esto tampoco los apócrifos, que fueron escritos entre 280 y 150 años. B. C., ni Filón, alguna vez usan la palabra. Justino Mártir lo utilizó por primera vez en el sentido moderno de infierno, ciento cincuenta años después de Cristo.

El Dr. Thayer concluye un extenso recorrido sobre la palabra *Gehena* ("Teología, etc.") así: "Nuestra investigación muestra que se emplea en el Antiguo Testamento sólo en su sentido literal o geográfico, como el nombre del valle que se encuentra en el sur de Jerusalén, que la Septuaginta demuestra que retuvo este significado en una fecha tan tardía como el año 150 a.C., que no se encuentra en absoluto en los apócrifos ni en Filón ni en Josefo, cuyos escritos cubren los mismos tiempos del Salvador y del Nuevo Testamento, dejándonos así sin un solo ejemplo de uso contemporáneo para determinar su significado en este período (el que, entre 150 y 195 d.C., encontramos en dos autores griegos, Justino y Clemente de Alejandría, el primer residente en Italia y el último en

Egipto que la Gehena comenzó a usarse para designar un lugar de castigo después de la muerte, pero no un castigo interminable ya que Clemente creía en la restauración universal; que la primera vez que encontramos que la Gehena se usa en este sentido en cualquier escrito judío es cerca del comienzo del siglo III, en el Targum de Jonathan Ben Uzziel, doscientos años demasiado tarde para ser de alguna utilidad en el argumento; y, por último, que el uso del Nuevo Testamento muestra que, si bien no había perdido por completo su sentido literal, también se empleó en el tiempo de Cristo como símbolo de corrupción moral y maldad; pero más especialmente como figura de los terribles juicios de Dios sobre la nación rebelde y pecadora de los judíos."

Los talmuds y targums judíos usan la palabra en el sentido en que la Iglesia cristiana la ha usado durante tanto tiempo, aunque sin atribuirle infinidad, pero probablemente ninguno de ellos sea anterior al año 200 d.C. El más antiguo es el targum (traducción) de Jonathan Ben.

Uzziel, que fue escrito según las mejores autoridades entre el 200 y el 400 d.C.

"La mayoría de los críticos eminentes ahora están de acuerdo en que no podría haberse completado hasta algún momento entre doscientos y cuatrocientos años después de Cristo". Univ. Exposiciones. Volumen 2, pág. 368. "Ni el idioma ni el método de interpretación es el mismo en todos los libros. En las obras históricas, el texto se traduce con mayor precisión que en otros lugares; en algunos de los Profetas, como en Zacarías, la interpretación tiene más de la Carácter rabínico y talmúdico. De esta variedad podemos inferir correctamente que la obra es una colección de interpretaciones de varios eruditos realizadas hacia finales del siglo III, y que contienen algunas de una fecha mucho más antigua, por lo que algunas partes existían; ya en el siglo II, aparece a partir de las adiciones que han sido transferidas de alguna paráfrasis caldea al texto hebreo, y que ya estaban en el texto en el siglo II." Juan Int. pag. 66. Introducción de Horne. vol. 2. pág.

160.

El Dr. T. B. Thayer en su "Teología" dice: "El Dr. Jahn lo asigna al final del siglo III después de Cristo; Eichhorn decide el siglo IV; Bertholdt se inclina por el siglo II o III, y confía en que " No puede haber alcanzado su forma completa actual antes de finales del siglo II. Bauer coincide en general con estas opiniones.

Algunos críticos sitúan la fecha incluso en el siglo VII o el VIII. Véase una discusión completa sobre la cuestión en *Universalist Expositor,* vol. 2, pág. 35l-368. Véase también la Introducción de Horne, vol. 2, 157-163.

Justino mártir. 150 d.C., y Clemente de Alejandría, 195 d.C., ambos emplean la *Gehena* para designar el lugar del castigo futuro; pero el primero expresa una opinión sólo sobre su significado en un texto determinado, y el último era un universalista y, por supuesto, no creía que la *Gehena* fuera el lugar del castigo *sin fin.* Agustín, 400 d.C., dice *Gehena*

'stagnum ignis el sulphuris corporeus ignis erit'. De Civitate Dei, L. 21. C. 10."

En la época de Cristo el Antiguo Testamento existía en hebreo. La traducción de la Septuaginta se hizo entre doscientos y cuatrocientos años antes de su nacimiento. En ambos, Gehena nunca se utiliza como nombre de un lugar de castigo futuro. Un escritor del *Universalist Expositor* comenta (Vol. 2): "Tanto los libros apócrifos como las obras de Filón, cuando se comparan juntos, proporcionan evidencia circunstancial de que la palabra no pudo haber sido empleada, durante su época, para denotar un lugar de tormento futuro... De los pocos rastros que nos quedan de esta época, parece que la idea del castigo futuro, como lo era entre los judíos, estaba asociada con la oscuridad, y no con el fuego; los de Palestina, se suponía que la miseria de los malvados consistía más en privaciones que en inflicciones positivas, pero no podemos descubrir, en Josefo, que ninguna de estas sectas, los fariseos o los esenios, ambos creyeran en

la doctrina de la miseria sin fin, supuso que era un estado de fuego, o que los judíos alguna vez aludieron a él con ese emblema".

Así, los libros apócrifos, 150-500 a.C., Philo Judaeus 40 d.C. y Josefo, 70-100 d.C., se refieren todos al castigo futuro, pero ninguno de ellos usa *Gehena* para describirlo, lo que habrían hecho, siendo judíos, si hubieran tenido la palabra. entonces y se usaba con ese significado. Entonces, si fuera el nombre de un lugar de tormento futuro, ¿puede alguien dudar de que se encontraría repetidamente en sus escritos? ¿Y el hecho de que nunca se encuentre en sus escritos no demuestra que no tenía tal uso entonces? Y, de ser así, ¿no se sigue que Cristo no lo usó en tal sentido?

El canónigo Farrar dice de la *Gehena* (Prefacio a "Esperanza eterna): "En el Antiguo Testamento es simplemente el agradable valle de Hinnom (*Ge Hinnom*), posteriormente profanado por la idolatría, y especialmente por el culto a Moloc, y

profanado por Josías por este motivo. (Ver I Reyes 11:7; II Reyes 23:10.)(Jer. 7:31; 19:10-14; Isa. 30:33; Tofet). Utilizado según la tradición judía, como alcantarillado común de la ciudad, se arrojaban allí insepultos los cadáveres de los peores criminales y se encendían hogueras para purificar el aire contaminado. Luego se convirtió en una palabra que implicaba secundariamente (1) el juicio más severo que un tribunal judío podía dictar sobre un criminal: arrojar su cadáver insepulto entre los fuegos y los gusanos de este valle contaminado; y (2) un castigo, que para los judíos un cuerpo nunca significó un castigo interminable más allá de la tumba. Cualquiera que sea el significado de todos los pasajes en los que aparece la palabra, 'Infierno' debe ser una traducción completamente errónea, ya que atribuye al término usado por Cristo un sentido completamente diferente de aquel en el que lo entendieron los oyentes de nuestro Señor, y por lo tanto, completamente diferente del sentido en el que podría haberlo usado. Orígenes dice (*Contra*

Celso 6:25) que *Gehena* denota (1) el *valle de Hinnon*; y (2) un fuego purificador (*eis ten meta basanon katharsin*). Declara que Celso ignoraba por completo el significado de *Gehena.*"

33. OPINIONES JUDÍAS SOBRE GEHENA

Gehena es el nombre que le dan los judíos al infierno. El reverendo H. N. Adler, un rabino judío, dice: "No enseñan el sufrimiento retributivo sin fin. Sostienen que no es concebible que un Dios de misericordia y justicia ordene castigos infinitos para una cantidad finita de malas acciones". El Dr. Dentsch declara: "No hay una sola palabra en el Talmud que respalde ese maldito dogma del tormento sin fin". El Dr. Dewes en su "Solicitud de traducción racional", dice que se alude a la *Gehena* cuatro o cinco veces en la *Mishná,* así: "El juicio de la *Gehena* es por doce meses"; "La *Gehena* es un día en el que los impíos serán quemados". Bartolocci declara que "los judíos no creían en un fuego material, y pensaban

que el fuego en el que creían algún día sería apagado". Rabí Akiba, "el segundo Moisés", dijo: "La duración del castigo de los impíos en la Gehena es de doce meses". Adyoth 3: 10. Algunos rabinos dijeron que la Gehena solo duraba desde Pesaj hasta Pentecostés. Ésta era la concepción predominante. (Abreviado del Excursus 5, en "Eternal Hope" del canónigo Farrar. Da en una nota estos testimonios para demostrar que los judíos a quienes Jesús habló no consideraban que la *Gehena* tuviera una duración infinita). Asarath Maamaroth, f. 35, 1: "En lo sucesivo no habrá *Gehena*". Jalkut Shimoni, f. 46, 1: "Gabriel y Miguel abrirán las ocho mil puertas del *Gehena,* y dejarán salir a los israelitas y a los gentiles justos". Un pasaje en Othoth (atribuido a R. Akiba) declara que Gabriel y Michael abrirán las cuarenta mil puertas de la *Gehena* y liberarán a los condenados, y en Emek Hammelech, f. 138, 4, leemos: "Los malvados permanecen en la *Gehena* hasta la resurrección, y luego el Mesías, pasando por ella, los redime". Véase la literatura

rabínica de Stephelius.

El Rev. Dr. Wise, un erudito rabino judío, dice: "Que los antiguos hebreos no tenían conocimiento del infierno es evidente por el hecho de que su idioma no tiene ningún término para ello. Cuando en tiempos posteriores comenzaron a creer en un lugar similar, se vieron obligados a tomar prestada la palabra *'Gehinnom',* el valle de Hinnom', un lugar fuera de Jerusalén, que era el receptáculo de los desechos de la ciudad, una localidad que por su olor ofensivo y miasma repugnante fue evitada, hasta que la superstición vulgar rodeó Los lugares embrujados de ese tipo no son raros en las cercanías de ciudades populosas. En la Mishná de origen *más reciente,* la palabra *Gehinnom* se usa como un lugar de castigo para los malhechores y, por lo tanto, no se había usado así en ningún momento antes del siglo III, d.C."

Desde la época de Josefo en adelante, hay un intervalo de aproximadamente un siglo durante el cual no nos han llegado

escritos judíos. Fue un período de cambios terribles con ese pueblo arruinado y perplejo. El cuerpo político se disolvió, todo el sistema de su religión ceremonial había sido aplastado con la caída de su ciudad y templo; y ellos mismos esparcidos fueron malditos sobre toda la faz de la tierra. Sus sentimientos sufrieron una rápida transformación, y la próxima vez que veamos sus escritos, los encontraremos llenos de todas las presunciones extravagantes que los cerebros locos y visionarios jamás acariciaron. Exposiciones. vol. 2. Arte, Gehena, Hosea Ballou II.

Antes de considerar los pasajes de las Escrituras que contienen la palabra, el lector debe leer cuidadosamente y recordar lo siguiente:

34. HECHOS IMPORTANTES

Gehena era una localidad muy conocida cerca de Jerusalén, y no debería traducirse como Infierno más que Sodoma

o Gomorra. Ver a Josué 15:8; II Reyes 17:10; II Crón. 28:3; Jer. 7:31,32; 19:2.

Gehena nunca se emplea en el Antiguo Testamento para significar otra cosa que el lugar con el que todo judío estaba familiarizado.

La palabra debería haberse dejado sin traducir, como ocurre en algunas versiones, y no se malinterpretaría. Los judíos a quienes Jesús se dirigió no lo malinterpretaron. Walter Balfour bien dice: "¿Qué significado le atribuirían los judíos que estaban familiarizados con esta palabra, y sabían que significaba el valle de Hinom, cuando la oyeran utilizada por nuestro Señor? ¿Acaso, contrariamente a todo lo anterior, ¿Por qué, entonces, podemos llegar a esta conclusión? ¿Que esta palabra significa un lugar de miseria y muerte?"

La Biblia francesa, la *Emphatic Diaglott,* la versión mejorada, la traducción de Wakefield y la de Newcomb conservan el nombre propio, *Gehena,* el nombre de un

lugar tan conocido como Babilonia.

Gehena nunca se menciona en los libros apócrifos como un lugar de castigo futuro como lo habría sido si tal hubiera sido su significado antes y en la época de Cristo.

Ningún escritor judío, como Josefo o Filón, lo usa jamás como el nombre de un lugar de castigo futuro, como lo habrían hecho si ese hubiera sido su significado.

Ningún autor griego clásico alude jamás a ella y por tanto era una localidad puramente judía.

El primer escritor judío que alguna vez lo nombra como un lugar de castigo futuro es Jonathan Ben Uzziel, quien escribió, según diversas autoridades, desde el siglo II al VIII d.C.

El primer escritor cristiano que llama *Gehena* al infierno es Justino Mártir, quien escribió alrededor del año 150 d.C.

Ni Cristo ni sus apóstoles nunca lo

nombraron a los gentiles, sino sólo a los judíos, lo que demuestra que es una localidad que sólo conocen los judíos, mientras que, si fuera un lugar de castigo después de la muerte para los pecadores, se habría predicado tanto a los gentiles como a los judíos.

Sólo se hizo referencia a ella doce veces en ocho ocasiones en todo el ministerio de Cristo y los apóstoles, y en los Evangelios y Epístolas. ¿Fueron fieles a su misión de no decir más que esto sobre un tema tan vital como un infierno sin fin, si pretendían enseñarlo?

Sólo Jesús y Santiago alguna vez lo nombraron. Ni Pablo, Juan, Pedro ni Judas lo emplearon jamás. ¿No habrían advertido a los pecadores acerca de esto, si hubiera una Gehena de tormento después de la muerte?

Pablo dice que "evitó declarar todo el consejo de Dios" y, sin embargo, aunque fue el gran predicador del Evangelio a los gentiles, nunca les dijo que la Gehena es

un lugar de castigo después de la muerte. ¿No habría advertido repetidamente a los pecadores contra ello si existiera tal lugar?

El Dr. Thayer comenta significativamente: "El Salvador y Santiago son las únicas personas en todo el Nuevo Testamento que usan la palabra. Juan Bautista, que predicó a los hombres más malvados, no la usó ni una sola vez. Pablo escribió catorce epístolas y, sin embargo, ni una sola vez". Pedro no lo menciona, ni Judas; y Juan, que escribió el evangelio, las tres epístolas y el Libro del Apocalipsis, nunca lo emplea en un solo caso. Ahora bien, si *Gehena* o Infierno realmente revela el terrible hecho del dolor sin fin. ¿cómo podemos dar cuenta de este extraño silencio? ¿Cómo es posible, si conocían su significado y creían que era parte de la enseñanza de Cristo, que no deberían haberlo usado cien o mil veces, en lugar de nunca usarlo en absoluto; ¿especialmente cuando consideramos los infinitos intereses involucrados? El Libro de los Hechos contiene el registro de la

predicación apostólica y la historia de la primera plantación de la iglesia entre los judíos y los gentiles, y abarca un período de treinta años desde la ascensión de Cristo. En toda esta historia, en toda esta predicación de los discípulos y apóstoles de Jesús no se menciona la Gehena. ¡En treinta años de esfuerzo misionero, estos hombres de Dios, dirigiéndose a personas de todos los caracteres y naciones, nunca, bajo ninguna circunstancia, los amenazan con los tormentos de la *Gehena* ni aluden a ellos de la manera más distante! Ante un hecho como éste, ¿puede algún hombre creer que *Gehena* significa un castigo sin fin y que esto es parte de la revelación divina, una parte del mensaje del Evangelio al mundo? Estas consideraciones muestran cuán imposible es establecer la doctrina en revisión sobre la palabra Gehena. Todos los hechos están en contra de la suposición de que Cristo o sus discípulos usaron el término en el sentido de castigo sin fin. No hay el menor indicio de tal significado asociado a ella, ni el más mínimo aviso preparatorio de que alguna nueva revelación deba

buscarse en esta vieja y familiar palabra."

Jesús nunca lo pronunció a judíos incrédulos, ni a nadie más que a sus discípulos, sino dos veces (Mateo 23:15-33) durante todo su ministerio, ni siquiera cuatro veces en total. Si fuera la morada final de millones de infelices, ¿no abundarían sus advertencias en exhortaciones para evitarla?

Jesús nunca advirtió a los incrédulos contra esto sino una sola vez en todo su ministerio (Mateo 23:33) e inmediatamente explicó que estaba a punto de venir en esta vida.

Si Gehena es el nombre del infierno, entonces allí se queman los cuerpos de los hombres y también sus almas. Mateo 5:29; 18:9.

Si es el nombre de tormento sin fin, entonces el fuego literal es el castigo del pecador. Marcos 9:43-48.

Nunca se dice que la salvación proviene de la Gehena.

Nunca se dice que la Gehena tenga una duración infinita ni que esté destinada a durar para siempre, de modo que incluso

admitiendo las ideas populares de su existencia después de la muerte, no respalda la idea de un tormento sin fin.

Clemente, un universalista, utilizó Gehena para describir sus ideas sobre el castigo. Fue uno de los primeros padres cristianos. La palabra entonces no denotaba un castigo interminable.

Una muerte vergonzosa o un castigo severo en esta vida se denominaba en el tiempo de Cristo Gehena (Schleusner, Canon Farrar y otros), y no hay evidencia de que Gehena significara algo más en el tiempo de Cristo.

Con estos preliminares consideremos los doce pasajes en los que aparece la palabra.

"Pero yo os digo que cualquiera que se enoje con su hermano sin causa, estará en peligro de juicio; y cualquiera que diga a su hermano, Raca, estará en peligro de consejo; pero cualquiera que diga: Necio , estará en peligro de sufrir el fuego del infierno." Mateo 5:22. El propósito de Jesús aquí era mostrar cuán exigente es el

cristianismo. Juzga los motivos. Esto lo afirma en la última frase del versículo, después de referirse a las penas legales del judaísmo en las dos primeras. La "sentencia" aquí es el tribunal eclesiástico inferior de veintitrés jueces: el "consejo" es el tribunal superior, que podría condenar a muerte. Pero el cristianismo es tan exigente que si uno desprecia a otro, los principios cristianos lo declararán culpable de los peores crímenes, ya que "el que odia a su hermano ya ha cometido un asesinato en su corazón". Podemos dar el verdadero significado de este pasaje en palabras de comentaristas "ortodoxos".

Wynne dice correctamente: "Esto alude a los tres grados de castigo entre los judíos, a saber, 1. castigo civil infligido por los jueces o ancianos en las puertas; 2. excomunión pronunciada por el gran Consejo Eclesiástico o Sanedrín; 3. y quemado hasta morir, como aquellos que eran sacrificados a los demonios en el valle de Hinom o Tofet, donde los israelitas idólatras solían ofrecer a sus

hijos a Moloc." *Nota en loc.*

El Dr. Adam Clarke dice: "Es muy probable que nuestro Señor no quiera decir aquí más que esto: 'Si un hombre acusa a otro de apostasía de la religión judía o de rebelión contra Dios, y no puede probar su acusación, entonces está expuesto a ese castigo (quemar vivo) que el otro debería haber sufrido, si los cargos hubieran sido fundamentados. Aquí hay tres delitos que se exceden entre sí en sus grados de culpabilidad 1. Ira contra un hombre, acompañada de algún acto perjudicial. 2. Desprecio, expresado por el oprobioso epíteto raca (G4469 ρακα), o cerebro superficial. 3. Odio y enemistad mortal, expresado por el término moreh (G3474 μωρε), o apóstata, donde tal apostasía no podía probarse. Ahora bien, proporcionales a estas tres ofensas, había tres grados diferentes de castigo, cada uno excedía al otro en severidad, como las ofensas se excedían entre sí en sus diferentes grados de culpa 1. El juicio, el consejo de veintitrés, que podía infligir el castigo de estrangulamiento. 2. El

Sanedrín, o gran consejo, que. podría imponer la pena de lapidación. 3. El ser quemado en el valle del hijo de Hinom. Este parece ser el significado de nuestro Señor. Nuestro Señor aquí alude al valle del hijo de Hinom. Este lugar estaba cerca de Jerusalén; y había sido utilizado antiguamente para estos abominables sacrificios en los que los judíos idólatras habían hecho pasar a sus hijos por el fuego hasta Moloch." *Com. in loc.*

No entendemos que aquí se inculque un arrojamiento literal a la Gehena, como enseñan Clarke y Wynne, sino que el castigo más severo corresponde a quienes desprecian a los demás. El fuego de la Gehena se usa aquí en sentido figurado y no literalmente, pero su tormento es en esta vida.

Barnes: "En este versículo denota un grado de sufrimiento superior al castigo infligido por el tribunal de setenta, el Sanedrín. Y, por lo tanto, todo el versículo puede significar: El que odia a su hermano sin causa, es culpable de una violación del

sexto mandamiento, y será castigado con una severidad similar a la infligida por el tribunal de juicio. El que permita que sus pasiones lo transporten a extravagancias aún mayores, y lo convierta en objeto de burla y desprecio, será expuesto a aún más. Castigo más severo, correspondiente al que inflige el Sanedrín, o consejo, pero el que cargue a su hermano con apelaciones odiosas y lenguaje abusivo, incurrirá en el grado más severo de castigo, *representado* por ser quemado vivo en el horrible y espantoso valle de Hinom. ".

A.A. Livermore, D.D., dice: "Se especifican tres grados de ira, y tres gradaciones correspondientes de castigo, proporcionadas a los diferentes grados de culpa. Dónde se infligirán estos castigos, no lo dice, no es necesario que lo diga. El hombre , que se complace en cualquier sentimiento malvado contra su hermano, es castigado en este mundo; su ira es la tortura de su alma y, a menos que se arrepienta de ella y la abandone, debe demostrar su aflicción en todos los

estados futuros de su ser ".

Ya sea que Jesús se refiera aquí a la *Gehena* literal, o que haga de estos tres grados de castigo emblemas de las severas penas espirituales infligidas por el cristianismo, no hay ninguna referencia al mundo futuro en el lenguaje. "A diferencia de las enseñanzas del judaísmo, Jesús enseñó que no era absolutamente necesario cometer el acto manifiesto para ser culpable ante Dios, pero si un hombre perversamente cedía a la tentación y albergaba pasiones y propósitos viles, era culpable ante Dios y responsable a la ley divina. El que odiaba a su hermano era un asesino. Jesús también enseñó que el castigo bajo su gobierno era proporcional a la criminalidad, como bajo la dispensación legal.

Se refiere a tres modos distintos de castigo reconocidos por las regulaciones judías. Cada uno de ellos excedió al otro en severidad. Fueron, primero, estrangulados o decapitados; segundo, lapidación; y tercero, quemar vivo. El

tribunal inferior o corte, al que nos referimos en el pasaje que tenemos ante nosotros, con el término "sentencia", estaba compuesto de veintitrés jueces, o como piensan algunos eruditos, de siete jueces y dos escribas. El tribunal superior, o "consejo", era sin duda el Sanedrín, el tribunal eclesiástico y civil más alto de los judíos, compuesto por setenta jueces, cuya prerrogativa era juzgar a los mayores transgresores de la ley, y podía incluso condenar a muerte a los culpables. A menudo eran condenados al fuego de la *Gehena* o, como se traduce, al fuego del *infierno*. Jesús no tuvo la intención de decir que bajo la dispensación cristiana, los hombres deberían ser llevados ante los diferentes tribunales mencionados en el texto para ser juzgados, pero se propuso mostrar que bajo la nueva economía de la gracia y la verdad el hombre todavía aún era sujeto de justicia retributiva, sino que fue juzgado según los motivos del corazón. 'Pero yo os digo que cualquiera que se enoje con su hermano sin causa, estará en peligro de juicio.' Según el principio cristiano, el hombre es culpable si se

propone hacer el mal." "Textos de prueba" de Livermore.

35. ARROJADO AL FUEGO DEL INFIERNO

"Y si tu ojo derecho te peca, sácatelo y échalo de ti; porque te conviene que perezca uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. Y si tu mano derecha te ofende, córtala y échala de ti; porque te conviene que perezca uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. Si tu ojo te hace pecar, sácatelo y échalo de ti: mejor te es entrar en la vida con un ojo, que teniendo dos ojos ser arrojado al fuego del infierno. Mateo 18:9: "Y si tu mano te es ocasión de caer, córtala; más te vale entrar manco en la vida, que teniendo las dos manos ir al infierno, al fuego que nunca se apagará. Y si tu pie te ofende, córtalo; más te vale entrar cojo en la vida, que con los dos pies ser arrojado al infierno, al fuego que nunca se apagará. Y si tu ojo te hace pecar, sácatelo. Más te

vale entrar con un solo ojo en el reino de Dios, que teniendo dos ojos ser arrojado al infierno de fuego”. Marcos 9:43,49.

Estos pasajes significan que es mejor aceptar el cristianismo y renunciar a algún privilegio mundano, que poseer todas las ventajas mundanas y verse abrumado por la destrucción que estaba a punto de sobrevenir sobre los judíos, cuando multitudes fueron literalmente arrojadas a la Gehena. O puede usarse en sentido figurado, como probablemente lo usó Jesús, así: es mejor entrar en la vida cristiana sin alguna gran ventaja mundana, comparable a una mano derecha, que vivir en pecado, con todos los privilegios mundanos, y experimentar la muerte moral que es una Gehena del alma. En este sentido puede usarse con hombres ahora como entonces. Pero no hay ninguna referencia a un sufrimiento después de la muerte, en el uso adecuado de los términos. La verdadera idea del lenguaje es esta: abrazar la vida cristiana, sea cual sea el sacrificio que requiera. La última cláusula lleva a cabo la idea, al

hablar de

36. EL GUSANO ETERNO

"Donde su gusano no muere y el fuego no se apaga". Sin duda Jesús hizo referencia al lenguaje del profeta. "Y sucederá que de luna nueva en luna nueva, y de sábado en sábado, vendrá toda carne a adorar delante de mí, dice el Señor. Y saldrán, y mirarán los cadáveres de los hombres. que se rebelaron contra mí, porque su gusano no morirá, ni su fuego se apagará, y serán abominables a toda carne. Isa. 66:23,24.

Tanto el profeta como el Salvador se refirieron al derrocamiento de Jerusalén, aunque por acomodación podemos aplicar el lenguaje en general, entendiendo por Infierno o Gehena, esa condición que el pecado trae al alma en este mundo. Pero la aplicación del profeta y Salvador fue para el día que pronto vendría. El gusano eterno estaba en este mundo.

Estrabón llama a la lámpara del Partenón, y Plutarco llama al fuego sagrado de un templo "inextinguible", aunque se extinguieron hace siglos. Josefo dice que el fuego en el altar del templo de Jerusalén era "siempre inextinguible", *asbeston aei,* (ασβεστον αει), aunque el fuego se había apagado y el templo estaba destruido en el momento de escribir. Eusebio dice que ciertos mártires de Alejandría "fueron quemados en fuego inextinguible", aunque se extinguió en el transcurso de una hora, el mismo epíteto en inglés que Homero tiene en griego, asbestos gelos (Ilíada, 1: 599), inextinguible risa.

(N.T.) inextinguible: asbeston, ασβεστον, α + σβεστον (σβέννυμι), G1 + G0762. "α" (alfa) como negación + σβεστον (σβέννυμι) borrar, extinguir.

Bloomfield dice en sus Notas: "Niégate a ti mismo incluso lo que es más deseable y atractivo, y parece lo más necesario, cuando el sacrificio lo exige el bien de tu alma. Algunos piensan que hay una

alusión a la amputación de miembros enfermos de el cuerpo, para prevenir la propagación de cualquier trastorno." El Dr. A. A. Livermore agrega: "La idea principal aquí transmitida es la del castigo, el sufrimiento extremo, y no se da ninguna indicación en cuanto a su lugar o su duración, independientemente de lo que se diga en otros textos en relación con estos puntos. La maldad es su propio Infierno. Una conciencia agraviada, despierta al remordimiento, es más terrible que el fuego o el gusano. En esta vida y en la próxima, el pecado y la aflicción están siempre unidos, Dios los ha unido y el hombre no puede separarlos.

Dice el *Universalist Assistant*: "¿Alguien sostendrá que nuestro Señor quiso contrastar la vida que su evangelio está calculado para impartir, y el reino que vino a establecer, con los horrores literales del valle de Hinom? Creo que no. Todos, me parece, tienen que ver que los horrores de este lugar se usan sólo como figuras; y de inmediato surge la pregunta: ¿Figuras de qué? Respondo: Figuras de

las consecuencias del pecado, del abandono del deber, de la violación de la ley de Dios.

Y estas cifras no se utilizan tanto para representar la duración del castigo, cuanto para indicar su intensidad, y su carácter continuo ininterrumpido, no mitigado mientras dure, que debe ser mientras dure su causa, es decir, el pecado en el alma. ".

El Dr. Ballou dice en el vol. 1, *Universalist Quarterly*: "Este pasaje es metafórico. Jesús usa este ejemplo bien conocido de un sacrificio sumamente doloroso para la preservación de la vida corporal, sólo para que pueda imponer con mayor fuerza una solicitud correspondiente para preservar la vida moral del alma. Y si es así, se sigue naturalmente que aquellos detalles prominentes en los pasajes que literalmente se relacionan con el cuerpo deben entenderse como figuras e interpretarse en consecuencia. Si el ojo o la mano de alguien se convierten para él en una ofensa o causa de peligro, es así.

mejor separarnos de él que dejar que corrompa el cuerpo apto para ser arrojado al valle de Hinom. Es mejor negarnos todo lo que sea inocente e incluso valioso en sí mismo, para que no se convierta en ocasión de pecado, que ser el medio para traer sobre nosotros las consecuencias más terribles, consecuencias que están acertadamente representadas en la figura al arrojar el cadáver pútrido y deshonrado de uno al valle maldito de Hinom".

37. DESTRUYE ALMA Y CUERPO EN EL INFIERNO

"Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; temed más bien a aquel que puede destruir (απολεσαι, de *apollumi*) el alma y el cuerpo en el infierno. Mateo 10:28. "Y no temáis á los que matan el cuerpo, mas al alma no pueden matar: temed antes á aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno." Lucas 12:5. El lector de estos versículos y el lenguaje que los acompaña, observará que Jesús

está exhortando sus discípulos tengan plena fe en Dios. Lo máximo que los hombres pueden hacer es destruir el cuerpo, pero Dios "puede", "tiene poder" para destruir tanto el alma como el cuerpo en la Gehena. No se dice que Dios tenga alguna disposición o propósito para hacerlo. Él es capaz de hacerlo, como se dice (Mateo 3:9) él es "poderoso de estas piedras levantar hijos a Abraham. Él nunca levantó hijos a Abraham" de las piedras de la calle, pero puede, así como puede destruir el alma y el cuerpo en la Gehena, mientras que allí los hombres sólo pueden destruir el cuerpo. Teme el gran poder de Dios, quien, si quisiera, podría aniquilar al hombre, mientras que lo peor que los hombres podrían hacer sería destruir la mera vida animal. Es una exhortación contundente a confiar en Dios y no hace referencia al tormento después de la muerte. No temas a aquellos que sólo pueden torturarte a ti -hombre- sino teme a Dios que puede aniquilar (apokteino).

1. Cristo dirigió este lenguaje a sus

discípulos y no a los pecadores.

2. Prueba la *capacidad* de Dios para aniquilar (destruir) y no su *propósito* de atormentar. Donnegan define *apollumi* como" destruir por completo" (en Mateo 10:28).

(N.T.) *apollumi ,* ἀπόλλυμι, G0622

Dice un escritor en el *Universalist Expositor,* (Vol. 4): "Que fue el proyecto de Cristo, llevar a sus discípulos a reverenciar el poder superior de Dios, que él así ilustró, y no hacerles temer una destrucción real de sus almas y cuerpos en la Gehena, parece evidente a partir de las palabras que siguen inmediatamente, porque procede a mostrarles que ese poder se ejerció constantemente a favor de ellos, no contra ellos.".

La palabra traducida *alma* es ψυχην, *psuche,* G5590, *vida,* igual que en el versículo 39: "El que encuentra su *vida,* la perderá; y el que pierde su vida por mí, la encontrará". Además, Juan 13:37, "Yo

pondré mi vida por ti". La palabra *psuche* se traduce "mente", "alma", "vida", "oír", "mentes" y "almas". "E hicieron que sus mentes (psuche) se sintieran mal contra los hermanos". Hechos 14:2: “Hacer la voluntad de Dios de corazón” (psuche). Ef. 6:6: "Aprended de mí... y hallaréis descanso para vuestras almas". (psuche). Mateo 11:29: "Que cada alma (psuche) esté sujeta a los poderes superiores". Rom. 13:1. No se entiende el alma inmortal, sino la vida. Como si Jesús hubiera dicho: "No temáis a los que sólo pueden matar el cuerpo, sino a aquel que, si quisiera, podría aniquilar todo el ser". No temas al hombre sino a Dios. "Esto puede ser suficiente para demostrar el hecho admitido de que la destrucción del alma y del cuerpo era una frase proverbial que indicaba la extinción total o la destrucción completa". Paige.

El Dr. W.E. Manley observa que la condición amenazada "es aquella en la que se puede matar el cuerpo. Y nadie ha imaginado un lugar así, fuera del estado actual del ser. Tampoco puede haber la

menor duda sobre la naturaleza de esta muerte *del cuerpo*"; porque el pasaje está construido de manera que resuelva esta cuestión más allá de toda controversia. Está quitando la vida natural como lo hicieron los perseguidores de los apóstoles. Los judíos estaban en una condición de depravación representada adecuadamente por la Gehena. Los apóstoles habían estado en esa condición, pero habían sido liberados de ella. Sin embargo, estaban en peligro de apostasía, lo que los llevaría nuevamente a la misma condición en la que perderían sus vidas naturales y sufrirían además la muerte moral al suponer el término Infierno (Gehena) denotar una condición ahora en la vida presente, no hay ningún absurdo involucrado. Los hombres pecadores pueden sufrir aquí tanto la muerte natural como la muerte moral; pero en la vida futura no se puede sufrir la muerte moral; Añádase a esto que los judíos usaban la Gehena como emblema de una condición temporal, en la época de Cristo; pero no hay evidencia de que lo usaran para representar un castigo futuro.

Se ha afirmado muchas veces que lo hicieron, pero nunca se ha demostrado. En conclusión, el significado de este pasaje puede expresarse en pocas palabras. No temáis a los hombres, vuestros perseguidores, que sólo pueden infligiros sufrimiento corporal. Temed más bien a aquel que es capaz de infligir tanto sufrimiento corporal como, lo que es peor, sufrimiento mental y moral, en esa condición de depravación representada por la localidad más sucio y repugnante conocida por el pueblo judío".

El Dr. Parkhurst observa que el fuego del infierno, literalmente Gehena de fuego (γεενναν του πυρος, fuego de Gehena), "en su sentido externo y primario, se relaciona con ese terrible destino de ser quemado vivo en el valle de Hinom". Schleusner: "Cualquier castigo severo, especialmente una muerte vergonzosa, se denominaba Gehena".

38. EL HIJO DEL INFIERNO

"¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! que recorréis mar y tierra para hacer un prosélito; y una vez formado, lo hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros". Mate. 23: 15. Mirar el valle humeante y pensar en sus corrupciones y abominaciones. Llamar a un hombre "hijo de la "Gehena" era decir que su corazón estaba corrupto y su carácter vil, pero ya no indicaba un lugar de aflicción después. muerte que un residente de Nueva York implicaría un lugar así al llamar a un hombre malo hijo de Five Points.

39. LA CONDENACIÓN DEL INFIERNO

"¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo podréis escapar de la condenación del infierno?" Mateo 23:33. Este versículo sin duda se refiere a la destrucción literal que poco después sobrevino a la nación judía, cuando seiscientos mil experimentaron literalmente la condenación de la Gehena, al perecer

miserablemente a fuego y espada. Las siguientes palabras explican esta condenación: "Por tanto, he aquí, yo os envío profetas, sabios y escribas; y a algunos de ellos mataréis y crucificaréis; y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y los perseguiréis desde de ciudad en ciudad, para que caiga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, a quien matasteis entre el templo y el altar. De cierto os digo que todas estas cosas sucederán sobre esta generación."

Esto fue profetizado mucho antes por Jeremías (capítulo 19): "Entonces vino Jeremías de Tofet, adonde el Señor lo había enviado a profetizar; y se puso en el atrio de la casa del Señor, y dijo a todo el pueblo: Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel, he aquí yo traigo sobre esta ciudad y sobre todas sus aldeas todo el mal que he pronunciado contra ella, por cuanto endurecieron su cerviz para no oír mis palabras. Isaías hace referencia a lo

mismo en el capítulo 66:24: "Y saldrán, y mirarán los cadáveres de los hombres que se han rebelado contra mí; porque su gusano no morirá, ni su fuego se apagará; y serán ser aborrecible para toda carne." Esto explica el "fuego inextinguible" y el "gusano inmortal". Están en este mundo.

40. LENGUA INFLAMADA EN EL FUEGO DEL INFIERNO

"Y la lengua es fuego, un mundo de iniquidad; así es la lengua entre nuestros miembros, que contamina todo el cuerpo y prende fuego al curso de la naturaleza; y es inflamado por el infierno (της γεεννης)". Santiago 3:6. Una lengua encendida en la Gehena cuando Santiago escribía se entendía tal como se entendería en Londres una lengua inspirada en Billingsgate, o en Nueva York por Five Points, o en Boston por Ann Street, o en Chicago por la Quinta Avenida. entendido, es decir, una lengua profana y vulgar. No se hizo ninguna referencia a ningún lugar de tormento

después de la muerte, pero la alusión fue únicamente a una localidad bien conocida por todos los judíos, como un lugar de corrupción y se aplicó en sentido figurado y apropiado a una lengua vil.

41. CONCLUSIÓN

Así hemos explicado brevemente todos los pasajes en los que ocurre la Gehena. ¿Hay algún indicio de que denota un lugar de castigo después de la muerte? No cualquiera. Si significa un lugar así, nadie puede evitar creer que es un lugar de fuego literal, y toda la charla moderna sobre un infierno de *conciencia* es sumamente errónea. Pero el hecho de que no tenga tal significado lo corrobora el testimonio de Pablo, quien dice que "evitó declarar todo el consejo de Dios" y, sin embargo, nunca en todos sus escritos emplea la palabra una vez, ni usa la palabra Hades sino una vez y luego significa su destrucción: "Oh Hades, ¿dónde está tu victoria?" Si Pablo creyera en un lugar de tormento sin fin, ¿habría

guardado absoluto silencio al respecto durante todo su ministerio? Su reticencia es una demostración de que no tenía fe en ello, aunque los judíos y paganos que lo rodeaban lo predicaban y creían implícitamente.

Una lectura cuidadosa del Antiguo Testamento muestra que el valle de Hinnom era un valle bien conocido y repulsivo cerca de Jerusalén, y una lectura igualmente cuidadosa del Nuevo Testamento enseña que *Gehena,* o el valle de Hinnom, fue explicado como siempre en este mundo (Jer. 12:29-34; 19:4-15; Mat. 10:28), y les sobrevendría a los pecadores de esa generación, (Mat. 24) en esta vida, (Mat. 10:39), antes de que los discípulos hubieran recorrido las ciudades de Israel (Mateo 10:23), y que sus cuerpos y almas quedaron expuestos a sus calamidades. Sólo se usó en el Nuevo Testamento en cinco ocasiones, ya sea muy pocas o los ministros modernos lo usan demasiado. Juan, que escribió para los gentiles, y Pablo, que fue el gran apóstol de los gentiles, nunca lo usaron ni

una sola vez, ni tampoco Pedro. Si tuviera una aplicación y significado local podemos entender esto, pero si fuera el nombre del receptáculo de las almas condenadas por toda la eternidad, sería imposible explicar tal inconsistencia. El significado principal entonces de Gehena es la conocida localidad cerca de Jerusalén; pero a veces se usaba para denotar las consecuencias del pecado en esta vida. Debe entenderse en estos dos sentidos sólo en los doce pasajes del Nuevo Testamento. En el siglo II después de Cristo llegó a denotar un lugar de tormento después de la muerte, pero nunca se emplea en ese sentido en el Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento, los Apócrifos ni fue usado por ningún contemporáneo de Cristo con ese significado, ni ¿Alguna vez fue empleado así por algún cristiano hasta que Justino y Clemente lo usaron así (150 d.C.) (y este último era un universalista), ni por ningún judío hasta el targum de Jonathan Ben Uzziel aproximadamente un siglo después? E incluso entonces sólo denotaba futuro, pero no denotaba un castigo sin fin, hasta un período aún

posterior.

El autor inglés Charles Kingsley escribe (Cartas) a un amigo: "La doctrina no aparece en ninguna parte del Antiguo Testamento, ni hay ningún indicio de ella. La expresión al final de Isaías (66:24) acerca del fuego que no se apaga y el gusano que no muere es claramente de los cadáveres de los hombres sobre la tierra física en el valle de Hinom o Gehena, donde los despojos de Jerusalén eran quemados perpetuamente "La doctrina del tormento sin fin fue como un hecho histórico, traída desde Babilonia por los rabinos. Puede ser una doctrina primaria muy antigua de los Magos, un apéndice de su reino de fuego de Ahriman y puede encontrarse en los antiguos Zends, mucho antes del cristianismo. "San Pablo no acepta nada de ello hasta donde sabemos, sin hacer nunca la menor alusión a la doctrina." El apocalipsis simplemente repite las imágenes de Isaías y de nuestro Señor; pero afirma claramente que la tortura tiene fin, declarando que en la consumación, no sólo la muerte sino el

infierno serán arrojados al lago de fuego.

"La Iglesia cristiana nunca lo ha sostenido exclusivamente hasta ahora. Permaneció como una cuestión bastante abierta hasta la época de Justiniano, 530, y bastante significativamente, tan pronto como 200 años antes de eso, el tormento interminable para los paganos se convirtió en una teoría popular, el purgatorio surgió sincrónicamente a su lado, como alivio para la conciencia y la razón de la Iglesia."

El canónigo Farrar dice con sinceridad en su "Esperanza eterna": "Y, finalmente, la palabra traducida Infierno es en un lugar la palabra griega 'Tártaro', tomada prestada como palabra para la prisión de los espíritus malignos, no después sino antes de la resurrección. A palabra Hades está en diez lugares, y simplemente significa el mundo más allá de la tumba, y en doce lugares 'Gehena', que significa principalmente, el Valle de Hinom fuera de Jerusalén en el cual después de haber sido contaminado por el culto a Moloc, se arrojaron cadáveres y se encendieron

hogueras; y, en segundo lugar, es una metáfora no del castigo final y desesperado, sino de ese castigo purificador y correctivo que, como todos creemos, aguarda al pecado impenitente tanto aquí como más allá de la tumba. Pero obsérvese solemnemente que los judíos para quienes y en cuyo sentido metafórico fue usado la palabra por nuestro bendito Señor, nunca, ni entonces ni en ningún otro período, atribuyeron a esa palabra 'Gehena', que él usó, ese significado de interminable tormento que nos han enseñado a aplicar al infierno, para ellos y por tanto en labios de nuestro bendito Salvador que se lo dirigió, no significa un fuego material y eterno, sino una retribución intermedia, metafórica y terminal".

En Excursus II, "Esperanza eterna", dice que la "condenación del infierno" es el "juicio de la Gehena" dos cosas muy diferentes; y el fuego del Infierno es la "fuego de Gehena", "una expresión que en labios judíos nunca se aplicó en los días de nuestro Señor al tormento sin fin.

Orígenes nos dice (Contra Celso 6:25) que encontrar la palabra Gehena en los Evangelios para el lugar del castigo, hizo una investigación especial sobre su significado e historia y después de mencionar (1) el Valle de Hinom, y (2) un fuego purificador (*eis ten meta basanon katharsin*), misteriosamente agrega que lo considera imprudente; hablar sin *reservas* sobre sus descubrimientos. Nadie que lea el pasaje puede dudar de que quiere implicar el uso de la palabra 'Gehena' entre los judíos para indicar un castigo terminable y no interminable".

La palabra inglesa Hell (Infierno) aparece en la Biblia (KJV) cincuenta y cinco veces, treinta y dos en el Antiguo Testamento y veintitrés en el Nuevo Testamento. Los términos originales traducidos Infierno, *Seol-Hades* aparecen en el Antiguo Testamento sesenta y cuatro veces y en el Nuevo Testamento veinticuatro veces; Hades once veces, Gehena doce veces y Tártaro una vez. En todos los casos el significado es muerte, la gravedad o las consecuencias del pecado en esta vida.

Así, la palabra *Infierno* en la Biblia, ya sea traducida del *Seol, Hades, Gehena* o *Tártaro,* no respalda la doctrina de un castigo futuro, ni mucho menos interminable. Sin embargo, de nuestras exposiciones del uso de la palabra infierno en la Biblia no se debe concluir que los universalistas niegan que las consecuencias del pecado se extiendan a la vida más allá de la tumba. Negamos que la inspiración haya nombrado al Infierno como un lugar o condición de castigo en el mundo de los espíritus. Parece una conclusión filosófica y hay Escrituras que a muchos universalistas les parecen enseñar que la vida futura se ve afectada en mayor o menor medida por la conducta humana aquí; pero nadie cree que el infierno sea un lugar o una condición de sufrimiento después de la muerte y, como confiamos en haber demostrado, las Escrituras nunca lo designan así. Seol, Hades y Tártaro denotaban aquí la muerte literal o las consecuencias del pecado, y Gehena era el nombre de una localidad bien conocida

por todos los judíos a la que a veces eran arrojados los hombres y se convertía en un emblema de grandes calamidades o sufrimientos resultantes del pecado. Infierno en la Biblia, en los cincuenta y cinco casos en que aparece la palabra, siempre se refiere al presente y nunca al mundo inmortal.

FIN

....

Para obtener más libros en PDF sobre el universalismo cristiano y Sadhu Sundar Singh, visite:

https://independent.academia.edu/MaxwellBorges1

https://archive.org/details/@maxborges

Aion Aionios traducida Eterno y para siempre en la Biblia

Sadhu Sundar Singh - **VISIONES DEL MUNDO ESPIRITUAL**

Sadhu Sundar Singh - **Meditaciones Sobre Varios Aspectos De La Vida Espiritual**